

Martín Rabezzana

Mi obra consagratoria

(cuentos, ensayos y conceptos breves)

(El índice automático funciona sólo desde el archivo descargado).

Cuentos

Índice

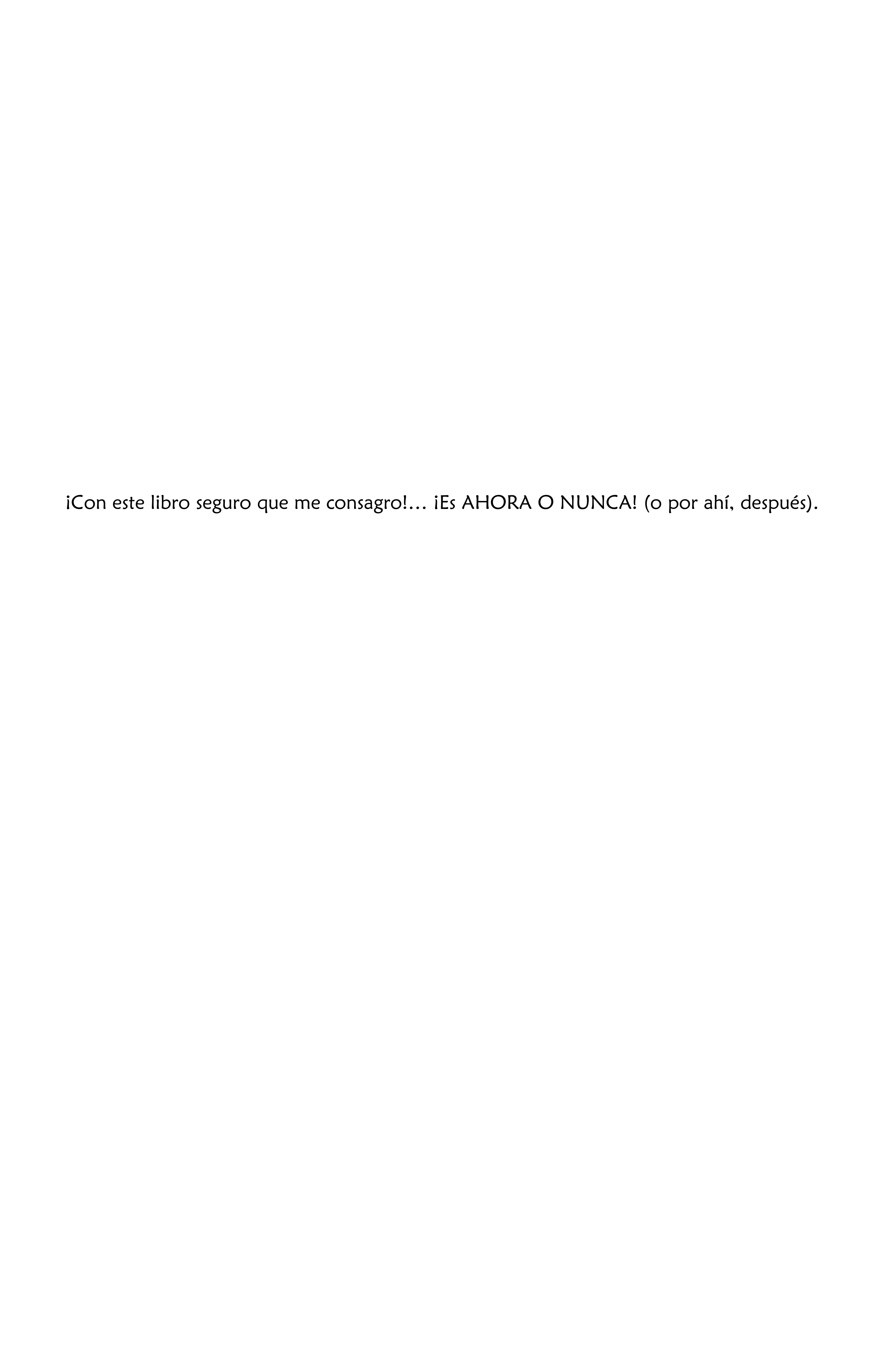
Ensayos

Índice

Conceptos breves

(Las ediciones precedentes de *Conceptos breves* están en mi libro anterior llamado: Desde Magdalena del Buen Ayre).

Índice



¡Con este libro seguro que me consagro!… ¡Es AHORA O NUNCA! (o por ahí, después).

(1)

-Palabras: 1.033-

Amigo = enemigo

...los amigos... como los jueces, han nacido pa' fallar.

(Extracto de: "Medianoche"; tango de Tavarozzi/Escaris Méndez).

Tras comprar unos discos de vinilo en un puesto en una plaza, el vendedor, al ponerlos en una bolsa y ver que entre los LP's del viejo rock nacional había uno de tango, asumió (erróneamente) que yo era un profano en la materia y señalando a dicho disco, dijo:

-Acá hay un par de temas de Pascual Contursi, que fue el que escribió la letra de "Mi noche triste", el primer tango cantado que se grabó, y, ¿sabés quién lo grabó?

Yo, haciéndome el que no sabía, dije:

-¿Quién?

-Gardel.

-¡Aaahh! Mire usted.

-Sí, eran muy amigos con el morocho, que además de ser un cantorazo, era un tipazo.

Entonces estuve a punto de decirle: "¿Gardel, amigo de Contursi y además un "tipazo"?... ¡Pero si Gardel lo metió al Borda a Contursi!... Lo internó en ese manicomio contra su voluntad y una vez ahí, murió supuestamente de sífilis (y aunque tuviera sífilis, no murió de eso); parece ser que ninguno de los historiadores del tango relacionó a su muerte con el hecho de que fuera secuestrado por el estado y alojado en esa dependencia pretendidamente médica; por algún motivo no relacionan a ese hecho con su muerte; ninguno de ellos parece saber siquiera mínimamente cómo es el trato que infligen en los neuropsiquiátricos los represores que se hacen llamar "profesionales de la salud"... ...Una vez ahí dentro, te empastillan día y noche, te pichicatean, te electrocutan la cabeza y si te morís, es por "causas naturales" y "a pesar del

tratamiento", cuando es obvio que en realidad es a causa del mismo;... tratamiento espantoso que según la oficialidad médica es "científico" y por consiguiente, "saludable", y si lo cuestionás, los médicos y los no médicos que creen en ellos, te descalifican diciéndote cosas como: "No sos médico, no podés opinar", "Sos un ignorante", "No sabés nada", y si reconocen algo válido en el descrédito a la medicina en general y a la psiquiatría en particular, suelen decir cosas como: "Lo malo de la medicina y la psiquiatría está en el pasado, actualmente la ciencia médica está muy avanzada", y un largo etcétera de bobadas que chocan con los hechos ya que los mismos dicen exactamente lo contrario.

Es obvio que la gente que se jacta de ser racionalista, por lo cual rechaza a toda creencia mística, tiene que suplirla con algo, y ese algo son las llamadas "ciencias", es por eso que en su mayoría la gente "instruida" de la actualidad acepta cualquier concepto por absurdo que sea del mismo ser avalado por autoridades de las ciencias, ciencias que, dicho sea de paso, han hecho mucho más daño que todos los fanatismos religiosos juntos, ya que aquello que le dio al ser humano la capacidad de destruir al planeta, no fueron las religiones, sino las ciencias... ... Los progres defienden a los mayores horrores si se realizan en nombre de sus sagradas ciencias en las que tienen una fe absoluta, ya que son sus religiones, y en su fanatismo pretenden imponérselas a los demás y a quien diga algo en su contra lo consideran hereje... ...A MÍ LAS CIENCIAS ME DAN ASCO;... La ciencia no es la verdad, es el medio más efectivo en la actualidad para legitimar cualquier conclusión y acción arbitrarias... La cuestión es que Gardel era un terrible hijo de puta... ...¡Entregó a un amigo a esos psiquiatras de mierda que son todos torturadores y asesinos!... ...Con amigos así, no hacen falta enemigos"... pero nada de esto le dije ya que hablarle mal a esa persona de alguien a quien evidentemente admiraba, habría implicado lastimarla, y no era esa mi intención, por lo que me limité a decirle:

-Sí, era un cantorazo Gardel;... bueno, hasta la próxima. ¡Chau!

-¡Chau!

Y me fui con paso rápido; una vez alejado del puesto de venta de discos, en voz baja dije:

-Contursi encontró en Gardel a su peor enemigo.

Entonces el cielo pasó repentinamente de estar totalmente descubierto a llenarse de nubes negras y una tormenta torrencial se desató; yo, que todavía no había salido de la plaza, me refugié bajo un jacarandá y tras más o menos un minuto, un rayo tremendo azotó al árbol que estaba a mi derecha y del mismo vi a una rama enorme venírseme encima, por lo que

enérgicamente me hice a un lado y salvé la vida por segundos ya que el pedazo de árbol quedó caído justo donde yo estaba parado instantes atrás.

Entre las hojas de la rama me pareció ver un sombrero, pero no estaba seguro de que lo fuera, por lo que con una pata moví las hojas y pude claramente ver que estaba en lo correcto: era un sombrero, pero no uno cualquiera, sino uno del tipo "gardeliano", entonces, lejos de asustarme, por intuir qué sentido tenía todo lo que estaba pasando, sonreí y casi gritando, mientras me dirigía a las alturas, dije:

-¿Fuiste vos, morocho?... ...¿Fuiste vos?... ¿Viniste a matarme?... ¡Dale nomás, franchute cagón!... –y con furia le di una patada al sombrero, entonces el relampagueo y los truenos se intensificaron, pero seguían sin atemorizarme, por el contrario, me enardecían.

-¡Hacé algo más si podés!... ...¿A ver?... ¡Dale, zorzal hijo de puta!... ¡Castigame por decir la verdad, y la verdad es que sos una basura! –y con profundo odio, dije: -Vení a llevarme adonde sea que estés, ¡francho del orto, que cuando te agarre, vas a ver lo que te hago!... ...No me asustás siquiera un poco.

Entonces, confirmando que detrás de la tormenta eléctrica había alguna forma de inteligencia cuya intención era asustarme, por ver que cosa tal no estaba ocurriendo, depuso su accionar, por lo que las nubes se disiparon y el sol volvió a alumbrar.

La terrible tormenta eléctrica había durado apenas tres minutos.

Me fui de la plaza con una satisfacción enorme en dirección a mi casa mientras en voz baja decía:

-¡Cómo duele la verdad! ¿No, morocho?... ¡Ja ja ja!

(Cuento dedicado a Pascual Contursi que, lamentablemente, como tantas otras personas en su tiempo -y lo mismo sigue ocurriendo en la actualidad-, murió bajo la tortura psiquiátrica).

Volver al índice

(2)

-Palabras: 924-

Sobre cadenas, jaulas, pájaros y bares

-Pibe: ¿sabe qué es lo que da un enorme sentir de libertad?... Manejar en la ruta con destino incierto tras haber malherido (y haber sido malherido) emocionalmente en muchas oportunidades al conviviente (o a LOS convivientes);... esas situaciones en extremo negativas crean un gran sentir de opresión, por lo que al cachar el auto y tomárselás, lo que se siente es liberación; yo lo sé por experiencia ya que así lo hice allá por los años cincuenta... ...Un día me peleé con mi jermu y decidí tomarme unos días de "vacaciones" (que se volvieron semanas y las semanas, meses); anduve errante por la provincia de Buenos Aires y después volví esperando que las "aguas turbulentas" se hubieran aquietado, pero, por así decirlo, me encontré con la sequía porque mi mujer ya no estaba y se había llevado a mis dos hijos (un pibe y una nena); en ese momento no lo sufrí tanto ya que la inconsciencia de mi juventud me hizo asumir que habría tiempo para recomponer las cosas, pero no fue así porque después ella se fue a otro país llevándose a los chicos... Ahí entendí que la libertad en el sentido tradicional de la palabra, está sobreestimada ya que la misma implica no estar atado a nada ni a nadie, pero al "desatarse" uno se da cuenta de que sin las "amarras" queda a la deriva en un mar de aflicción... ...por eso ese "no aferrarse a nada", tan promovido por el budismo, yo lo desaconsejo totalmente, y se lo digo a usted porque usted idealiza a la vida bohemia, y los artistas nos vemos obligados a un estilo de vida bohemio y a su vez, los bohemios somos (aunque la mayoría no lo sepa) budistas en el sentido de que le rehuimos a las ataduras, a las cadenas... ...Como lo expresa Gian Franco Pagliaro en la película "soñar soñar" de Favio: "El artista nació para volar. La mujer, los niños... son un obstáculo." Lamentablemente solemos verlo así. Yo así lo sentí en su momento, pero ahora me identifico más con el tango que respecto de esas cosas de la vida familiar que tanto "aprisionan" (un bebé, más precisamente), dice –y cantó -: "...y me tiene prisionero, ¡tan a gusto compañero, que me quedo en la prisión!" Y en otra estrofa dice: "...Yo me quedo aquí, nada iré a buscar. Más no puedo yo pedir"... ...Ojalá lo hubiera sentido así en ese tiempo, dado

que posteriormente lo que sentí fue que todas esas cosas que supuestamente privan de libertad, son en realidad la libertad misma ya que tarde o temprano TODOS vivimos casi únicamente para anhelarlas, es decir, terminamos encadenados al deseo de aquello que quisimos evitar, entonces nos damos cuenta de que cuanto más nos alejamos de lo que nos "encadena", más libertad perdemos, de ahí la sabiduría de Antonio Porchia al decir: "Las cadenas que más nos encadenan son las cadenas que hemos roto"... ...Yo puedo dar fe de que, como más o menos dijo la Pizarnik: "la jaula se vuelve pájaro" tanto como el pájaro se vuelve jaula; es así, y no una jaula cualquiera ¿eh?, sino una jaula dentro de otra jaula... una jaula enjaulada... ...¿Ve la paradoja? La libertad está en la "jaula" y en el exterior, la "prisión";... ...Lo que parece dar libertad, aprisiona, y lo que parece aprisionar, libera, ¿por qué es así? Porque nuestros sentidos nos engañan al punto que no podemos más que darle la razón a las religiones orientales al llamar a este mundo: la "maia" (la ilusión).

Y tras decir esto último tomó el último trago de su café; yo no dije nada no sólo por la poca facilidad de palabra que entonces me caracterizaba (todavía era adolescente), sino además porque en lo que el anciano expresó, había taaanta sabiduría que cualquier comentario de mi parte (y de parte de cualquier otra persona) habría estado de más;... Lo que dijo fue perfecto, tan perfecto que seguramente al ponerlo por escrito incurro en alguna imperfección que, en su expresión, fue nula.

Tras unos segundos me dijo:

-¡Qué cosa, che!... Cuando yo era chico el Fernet era bebida de gente joven, poco después pasó a ser de gente en su segunda juventud y tras pocos años, de viejos, ¡y ahora es de jóvenes otra vez!... ...Lo más popular cuando yo era joven (o sea, hasta mediados de los cincuenta) era la ginebra con bitter.

Me preguntó si había probado ese trago y le dije que no, entonces, dirigiéndose al mozo, dijo:

-Mozo, sírvanos ginebra con bitter por favor.

Entonces me di cuenta de que los bares humildes (como ese en que estábamos) mal llamados de "mala muerte" en que los clientes escasean, no son lo que parecen ya que lejos de estar vacíos, están llenos de fantasmas, por consiguiente, están llenos de vida (los poco sensibles no lo advierten), y esto se aplica a ABSOLUTAMENTE TODO, ya que aunque tras concluir que algo resultó ser lo que parecía sintamos que el famoso proverbio que dice: "las apariencias engañan", se equivoca, en realidad, acierta, y no a veces, sino siempre. Ésta es al menos mi

opinión ya que desde ese día no dejo de confirmar continuamente que ni el pájaro es pájaro, ni la jaula es jaula, ni el cielo es azul (de hecho, "ni es cielo ni es azul"), ni la muerte es muerte, ni la vida es vida, ni la nada es nada ni el todo es todo porque... NADA es lo que parece.

NADA.

Volver al índice

(3)

-Palabras: 1.114-

MÁRTIR

A la gente más cobarde se la reconoce por SIEMPRE
ponerse del lado ganador al defender a
la versión oficial de todas las cosas.

El mártir

Con gran tranquilidad, el hombre abrió un libro y dijo:

-Me gustó mucho tu libro; hay conceptos interesantes; en esta parte decís: "...Cuando se da una conversación entre dos personas y una de ellas está en un puesto de autoridad, no hay diálogo horizontal posible ya que ante las palabras del poseedor de poder, su interlocutor existe para asentir y expresarse de modo condescendiente para con su superior, y de no ser así, el conflicto es inminente y las consecuencias para el inferior, inevitables; esto ocurre no sólo cuando se está ante psiquiatras, sino también ante psicólogos, ya que si bien estos últimos carecen de las facultades represivas otorgadas por la ley de los primeros, el estado también los usa para sus propios fines ya que su supuesta función de ayudar a las personas a mejorar su estado emocional al inducirlas a racionalizar aquello que las aqueja y que, por supuestamente estar en su subconsciente, no perciben, tiene por objetivo auténtico hacerlas complacientes de la situación social de turno ya que la misma siempre condiciona y hasta llega a determinar sus situaciones personales. Es decir, la provisión de asistencia psicológica por parte del estado tiene el objetivo de preservar la integridad del mismo al infundir en las personas el conformismo que impide todo intento de cambio y oposición a las normativas legales; a través de la psicoterapia

y la psiquiatría, el estado intenta moldear a voluntad a nuestra personalidad en pos de que seamos dóciles y funcionales al sistema que impone, y no lo seríamos si en vez de dejarnos moldear, intentáramos fortalecer y dejar aflorar a nuestra esencia." ¡Muy bueno! –y aplaudió; después prosiguió diciendo: -Y más abajo decís: "...A algo tan nefasto como es la psicoterapización de todos, personas como Bleger lo consideran "utópico"; esa "utopía" es para mí una distopía que, lamentablemente, se parece demasiado a la realidad actual... Como ya lo expuso Szasz: el psicólogo es la versión laica del cura confesor, y por culpa de las llamadas "ciencias" hemos llegado a un grado tal de absurdo, que más progresista que defender al empleado del sistema de "salud mental" actual, parece ser la reivindicación del cura confesor (claro que también se puede rechazar a ambos)."; y yo te respondo: de esto último ocurrir, sobrevendría un nuevo equivalente a ellos (a nosotros) ya que la esencia de las cosas es indestructible; sólo las formas cambian, la energía no se destruye;... No se puede destruir a NADA ni a NADIE, por lo que matar es inducir al cambio de forma, y es realmente frustrante entender esto si lo que se quiere es justamente, destruir... matar...

El hombre hizo una pausa y se acercó a una mesa; agarró una botella de vino y tomó directamente de la misma, después, señalando a la persona a la que le había hablado, dijo:

-Vos sos de los que concluyeron que nuestra personalidad es el resultado de nuestro contexto social, cultural y económico, por lo que del mismo ser otro, nuestra forma de ser sería también otra, por lo que nuestro verdadero ser (nuestra esencia) está debajo de ese "barniz" con que nuestro medio ambiente nos reviste; esto es algo cuya racionalización ha llevado a algunos a diferenciar al "yo" del "ego", marcándose así una distinción como la que hay entre un actor ("yo" = esencia) y su personaje ("ego" = superficie), y algo común a los idearios (como el tuyo) en que esta idea se expone, es la idealización de lo subyacente, o sea, de la esencia, y paralelamente, la denostación continua de lo superficial creado por la "civilización", de ahí el conocido concepto de "el buen salvaje", expresándose con esto que lo civilizado es "malo" y lo salvaje, "bueno", pero... ¿qué pasaría si lográramos ver a la esencia humana y resolviéramos que la misma es peor que lo que hay en la superficie?... Pasaría que dejaríamos de idealizar a los "actores" y empezaríamos a apreciar a los "personajes", es decir, a nosotros mismos y a los demás como YA somos... ...¿Sería eso tan terrible?... ...Tal vez la vida TODA sea ficción, y eso no tiene por qué ser considerado malo, de hecho es justamente la condición ficcional de nuestras vidas lo que nos redime ya que TODAS nuestras faltas (hasta las que consideramos

imperdonables) son parte de un guión;... esto nos permite a todos (hagamos lo que hagamos) ser puros y salvos ya que al final... todo era ficción...

El hombre volvió a hacer una pausa en la que caminó por la habitación y volvió a tomar un trago de vino, tras lo cual prosiguió hablando.

-Yo también creía en lo negativo de nuestra superficie y en lo positivo de lo subyacente, pero un día vi a nuestra esencia humana, por lo que con conocimiento de causa te digo que es aun más horrible que el "barniz" con que nuestra cultura nos reviste. –Y con tono melancólico agregó: -¡Tanto que denostan al "ego", y al final, el "yo" es muchísimo peor! Es por eso que aunque considere al sistema social mundial, nefasto, por ser el mal menor, YO LO DEFIENDO, y es en su defensa que estoy cazando a la gente como vos que pretende destruirlo al abogar por el resurgimiento de la esencia humana.

Su interlocutor (por llamarlo de alguna manera ya que no lo era por estar amordazado además de atado a una silla) sabía que por la posición en que estaba, no sería él quien decidiera si saldría de ahí o no, pero como para todo aquel que tiene firmes convicciones las mismas valen más que la propia vida, el morir por ellas es no sólo justificado, sino hasta anhelado por glorioso, por lo que a diferencia de lo que su enemigo habría querido, no sentía miedo alguno.

El opresor le sacó a su víctima la mordaza y le dijo:

-¿Querés decir algo?

Tras unos segundos de mirar a su victimario en silencio, la víctima se rió, lo insultó y después lo escupió; el victimario sacó de entre sus ropas un revólver y le disparó varias veces causándole la muerte y transformándolo con la misma, en mártir de una causa que, justamente por este hecho, se fortalecería.

La víctima era un sobreviviente de la psiquiatría y la psicoterapia y era además militante de la antipsiquiatría y la contrapsicología; el victimario era un licenciado en psicología y tenía habilitación para prescribir psicofármacos como todos los psicólogos la tienen/tendrán allá por mediados del siglo veintiuno, que es el tiempo en que lo contado en este texto ocurrió/ocurrirá.

Volver al índice

(4)

-Palabras: 1.938-

Si el pasado no vuelve, será que nunca se fue

El séptimo arte

Los cinematógrafos de barrio (que por algún motivo extraño son actualmente llamados "salas de cine") fueron perdiendo clientela a principios de los noventa por culpa de la competencia de las grandes cadenas de salas dispuestas en centros comerciales, lo cual aprovecharon los evangelistas ya que al tales negocios llegar a la bancarrota, el precio de venta de los mismos no era alto y empezaron entonces a comprarlos para realizar allí sus reuniones; esto es algo muy conocido, lo que no lo es tanto es el hecho de que, un par de décadas después, por la crisis económica muchas de esas salas empezaron a ser usadas de nuevo como cinematógrafos ya que sus dueños se las empezaron a alquilar a tiempo parcial a empresarios del cine para exhibir sus películas, y en algunos casos el éxito fue tal, que se llegó al punto de que dichas salas empezaron a funcionar con esa finalidad a tiempo completo como lo hacían antiguamente. Es decir, actualmente se puede ir a ver películas en funciones continuadas por un precio módico; las mismas son locales y extranjeras y son actuales y antiguas; tienen la particularidad de no ser de grandes productoras, por lo que no son películas de las llamadas "comerciales", de serlo, estas salas no podrían funcionar ya que sería muy caro en materia de pago de derechos a las productoras por cada exhibición, y esto no pasa con las productoras chicas ya que no reclaman pago por la reproducción repetida de sus películas.

Este fenómeno de películas no comerciales y en gran medida, antiguas, es raro pero lógico si uno entiende que todo va y viene, por lo que nada llega para quedarse definitivamente ni nada se va para no volver. La cuestión es que en dichas salas (existentes primero en el GLORIOSO GBA SUR –Magdalena del Buen Ayre- y en actual expansión hacia el resto del país) vi cualquier cantidad de películas de las que no hay registro alguno en internet ya que muchas de ellas

nunca se habían estrenado no sólo en Argentina, sino tampoco (en el caso de películas extranjeras) en sus países de origen.

La otra vez vi una en blanco y negro llamada "Alvalhaziv" que me pareció la mejor película de la historia; era de quién sabe dónde y estaba hablada en vaya uno a saber qué idioma, y no fue la única película extraordinaria que en esas salas vi, ya que fueron muchas, por lo que me di cuenta de que esa gran verdad de que "la mejor literatura de la historia no se publicó nunca", ya que poquísimos escritores llegan a publicar, también se aplica al cine dado que muchas de las mejores películas de la historia, en su momento no se llegaron a estrenar, seguramente por ser de productoras chicas, lo cual lleva a suponer que las productoras grandes sabotearon su estreno por sentir que eran una amenaza para sus intereses comerciales, y esto es algo gravísimo ya que el arte no es una frivolidad. Es algo que puede hacer a la vida soportable, por lo que sabotear a sus mejores creaciones, disminuyendo así la calidad de vida de sus potenciales consumidores, puede ser sensatamente considerado como imperdonable.

El *número vivo*

Una tarde/noche fui solo a ver películas en una sala llena a una función continuada; la primera película era buenísima y era de procedencia y fecha, desconocidas;... Fue realmente increíble para mí, que para principios de la década del 2010 empecé a sentir que ya lo había visto todo y que el cine como forma de arte ya había cumplido su ciclo (por lo que estaba resignado a nunca más ver una película que me conmoviera), encontrar toda clase de obras cinematográficas de enorme calidad, originales, literalmente conmovedoras y además: desconocidas.

Tras terminar la película tuvo lugar algo que no había visto en mis pasos previos por el cine; se trataba de uno de esos llamados "números vivos" que eran actuaciones artísticas de corta duración que se sucedían durante los intervalos de películas en los cinematógrafos de la década del cuarenta (y también de la siguiente) en las que se presentaban músicos, bailarines y hasta magos; en este caso la actuación fue la de un cantor de tango junto a dos guitarristas; algunas personas los silbaron porque querían que la película empezara rápido y yo no lo entendí, no sólo porque a mí me gusta el tango y la interpretación que hicieron los músicos fue notable, sino además porque me pareció brillante la idea de los dueños de la sala de darle lugar a tales

números y darnos la sensación a los clientes de que al entrar al cine viajábamos al pasado, y por sentir que en la actualidad TODO en la vida es repetido y, por consiguiente, "fotocopia" de algo ya ocurrido, ir al pasado sería como recobrar "el original de la vida", y con esto, el sentido de la misma.

Tras terminar su actuación, los músicos se dirigieron a la salida; yo me levanté apuradamente de mi butaca y fui tras ellos para saludarlos; cuando los llamé, detuvieron su marcha y pude felicitarlos por su excelente actuación; le dije al cantor, que era un morocho trajeado y peinado a la gomina:

-¡Sos igual a Héctor Palacios! Tanto estéticamente como a nivel vocal.

El cantor me miró extrañado pero nada dijo; yo proseguí diciendo:

-Te felicito por tan lograda imitación –y dirigiéndome a los músicos, dije: -y a ustedes también, muchachos.

El cantor me dijo:

-¡Gracias por tus palabras, che! –y siguieron su camino hacia la salida.

Mientras se iban me pareció escuchar al cantor reírse en voz baja y decirle a sus músicos que él no era imitador.

La desconocida conocida

La segunda película empezó y parecía estar buena, pero no pude prestarle mucha atención porque una mujer que yo no conocía se sentó a mi lado y sin decirme nada, me tomó de una mano; al verla yo re "flasheé" porque estaba bárbara; no dije nada porque asumí que se había equivocado de persona y que al darse cuenta de su error, me soltaría, por lo que haciendo silencio quise prolongar lo más posible ese contacto tan agradable, pero fue que mientras la miraba de reojo, recordé que se llamaba Mercedes y me vino a la mente el día en que la conocí allá por 1942, y era raro porque yo no había nacido todavía, sin embargo las imágenes y sentimientos que empecé a ver y experimentar, no los sentía como ilusorios, sino como recuerdos propios; recordé como durante nuestra segunda salida, mientras la llevaba en mi auto hasta su casa, ella me decía que no aguantaba más lo caliente que estaba y me pedía que cuanto antes le chupara la concha; recordé el día en que nos casamos y recordé también haber soñado una vida solitaria en un futuro lejano lleno de un confort en aumento paralelamente a

la miseria emocional y al aburrimiento; de ese lugar quería escapar, es decir, empecé a sentir que lo que hasta segundos atrás consideraba mi vida real, había sido (por suerte) sólo un sueño, pero nada de esto le dije a la que para ese momento ya sabía mi esposa ya que era demasiado raro y difícil de explicar.

Cuando la película terminó, comimos en un bar automático y... (ah,sí; tengo que explicarte a vos, persona del siglo veintiuno, qué es un bar automático; era un tipo de establecimiento de comidas y bebidas existente hasta finales de los años cuarenta en el que no había mozos pero tampoco era un autoservicio como los de ahora; había un panel conformado por ventanas en las que estaban escritos los nombres y precios de las comidas y las bebidas y tenían una abertura para que uno pasara la plata; tras lo cual un empleado del otro lado levantaba la ventanita y suministraba la comida y la bebida seleccionadas por el cliente que, por su cuenta, las llevaba hasta una mesa; esto evitaba el muchas veces despreciado –y en la era de internet, anhelado- contacto humano, ya que no había necesidad de hablar con nadie para acceder a la comida y la bebida)... después volvimos en tranvía a casa. Hicimos el amor y nos dormimos; ambos éramos felices.

Al día siguiente me desperté y busqué a Mercedes, pero no estaba; estaba yo solo en mi cama en la segunda década de los años 2000 y, por sentir que la vida feliz que hasta hacía momentos atrás era para mí, realidad, no había sido más que un sueño, maldije a esta vida de mierda, a este tiempo de mierda, a esta realidad de mierda y a toda esta podredumbre anímica y espiritual (también de mierda) que parece envolvernos a TODOS y a TODO... ...Yo quería estar en aquellos tiempos y con esa mujer que, entre otras cosas (con las mismas palabras que lo transcribo), me había tan ansiosamente pedido que le chupara la concha, y no sólo la ya contada segunda vez que salimos, sino TODOS LOS DÍAS, y yo quería volver no sólo para chuparle la concha (si bien era uno de los motivos principales), sino también para realizarme a nivel personal y espiritual, lo cual no creía posible lograr en este tiempo.

Me consideré muy desafortunado por haber soñado una felicidad que, por en este tiempo y en esta vida estarme vedada, me es solamente alcanzable en sueños, no obstante, deseé con toda el alma volver a soñarla.

Sueño/Realidad/Realidad/Sueño

En las semanas posteriores al sueño de felicidad, volví a ir al cine y nada extraordinario ocurrió, pero un día, cuando ya estaba resignado a que nada así ocurriera, sí ocurrió: mientras esperaba que empezara una película empecé a notar que la pintura de las paredes cambiaba de color; las butacas también empezaron a cambiar así como mi ropa que pasó de ser propia del siglo veintiuno, a la usada en zonas urbanas en la década del cuarenta del siglo veinte, y lo mismo pasó con la ropa del resto del público, y lo más importante: en la butaca vacía de mi derecha apareció mi esposa y recobré entonces mi felicidad perdida.

Al verla, la besé, la abracé y entonces sí le conté el sueño repetido que había tenido. Ella se sorprendió y me dijo que había soñado algo parecido, o sea, me dijo que varias veces había soñado que pertenecía a un futuro extremadamente absurdo y aburrido (que sería el de aproximadamente el año 2019) en el que se sentía sola y que por lo vívido de la experiencia onírica, al estar despierta no lograba distinguir al sueño de la realidad; después me relató el cuento taoísta que habla de una persona que se duerme y sueña que es una mariposa, después se despierta y toma conciencia de que es una persona, pero entonces empieza a dudar de si no sigue siendo una mariposa que ahora sueña que es una persona...

Dos vidas

Me pasa seguido todo esto de ir y volver en el tiempo y vivir dos vidas distintas en distintas épocas: una feliz y otra infeliz (a mi esposa también)... ...Sospecho que, aunque no todos lo adviertan (ya que la mayoría no recuerda lo que sueña), esto le pasa a TODOS.

Ya no sé cuál estado es el del sueño ni cuál el de la vigilia; no tengo ni idea de qué es real y qué no lo es, de lo único que estoy seguro es de que el cantor de tango que vi en el cine aquella noche, no era un imitador del gran Héctor Palacios. Era él nomás.

Volver al índice

(5)

-Palabras: 1.370-

Cuidador del sueño o: Lo primero es hacer daño (lo segundo, lo tercero y todo lo que viene después, también)

Tras haber disminuido bastante la tensión nerviosa que le causó el hecho recién vivido, el hombre dijo lo siguiente:

-Mucho se habla en los idearios positivistas sobre lo "bueno" del no ser individualista y de "trascender al ego" para aceptarse y sentirse parte del todo en vez de relegarse a una parte ínfima del universo como es la propia persona, sin embargo, yo no acepto tal positividad ya que para reconocer a lo que sea que consideremos bueno, necesitamos experimentar lo malo, al igual que para reconocer al calor, necesitamos experimentar el frío; para reconocer a la alegría, necesitamos experimentar tristeza, y así con todo, por lo que aplicando esta lógica, para poder reconocer y apreciar a la unidad, necesitamos experimentar a la dualidad, y si la misma es ilusoria por todo ser unidad, necesitamos entonces experimentar la ilusión de la dualidad, de ahí lo ridículo y negativo del condenar a la discriminación, no sólo por ser la misma una condena a la propia esencia humana (ya que sin clasificaciones, sin sistemas de castas.... en una palabra: sin racismo, no seríamos humanos, seríamos como el resto de los animales, y NO LO SOMOS), sino también por constituir la asimilación emocional en esta vida de la unidad, una barrera para el progreso espiritual de la humanidad ya que el mismo implica pasar de la polaridad a la unidad, o (dicho en términos racistas, ya que esa implicancia tiene el poner a la oscuridad para representar al mal y a la claridad para representar al bien) de la oscuridad a la luz, dado que, como ya dije, para poder reconocer y apreciar a la unidad, necesitamos experimentar a la dualidad, es decir, necesitamos estar polarizados y no ver a la unidad existente en todas las cosas a las que consideramos contrarias para finalmente sí poder reconocerla y apreciarla;... necesitamos la ilusión de que una fuerza puede destruir a otra y a su vez, necesitamos ponernos del lado de aquella que represente a lo que consideramos bueno, ya que de no hacer nada de esto, no estaremos cumpliendo con la misión que en esta vida como

espíritus materializados, tenemos, ya que el alma al encarnar, se contrae y pierde conciencia de su infinitud y unidad con el todo, y esto la misma lo sabe antes de venir al mundo, ¡y justamente por eso vino! Vino a contraerse, a limitarse, a polarizarse, ya que, como ya dije, eso es lo que necesita para finalmente poder apreciar a la unidad; cosa tal le sería imposible de no experimentar en algún momento la polarización, por lo que aceptando todo esto... ¿qué lógica lleva a creer que la inconsciencia general sobre la unidad del todo es negativa? ¡Si eso es justamente lo que las almas vinieron a buscar!... Por eso yo no condeno a ninguna forma de racismo, de sistema de castas ni de discriminación, ya que el sumirse en todos esos divisionismos, lejos de llevar a una involución en materia espiritual, es justamente lo que lleva a la evolución.

Tras decir todo esto, el individuo suspiró profundamente, después prosiguió con su discurso.

-Como ya expuse, vinimos al mundo justamente a sentir que somos parte de algo que no es el todo; vinimos, sino a dividirnos, a tener la ilusión de la división, y por eso aquel que abogue por la conciencia de las personas de la unidad del todo, estará abogando por la NO EVOLUCIÓN de las almas encarnadas... Esto que para mí es tan obvio, ¿cómo es que vos nunca lo entendiste?

Y tras sollozar como si estuviera triste, caminó por la habitación y realizó gestos contradictorios como de alegría, tristeza, temor y coraje; después continuó diciendo lo siguiente:

-No alcanza con tener algo que necesitamos para que lo obtenido sea positivo, debemos obtenerlo a su debido tiempo, ya que si el momento en el que conseguimos lo positivo que queremos es prematuro o tardío, esa cosa positiva deseada y hasta imperiosamente necesitada en algún momento, es negativa; ... ...Es *muuuy* negativo conseguir lo que se quiere a destiempo; por ejemplo, en su libro: "El yo dividido", Ronald Laing dice que hay ciegos de nacimiento que tras una cirugía adquieren el sentido de la vista y lo que experimentan es confusión, desorientación y malestar, y es lógico que sea así porque, como ya dije, necesitamos de ciertas cosas pero a su debido tiempo; cuando las obtenemos a destiempo, lo bueno se vuelve malo, de ahí que para alguien que llegó a la edad adulta sin el sentido de la vista, sea mejor no adquirirla nunca (esto es lo que la mayoría de los ciegos de nacimiento expresa tras someterse a una cirugía reparadora de la vista);... también dice en ese libro que hay casos de psicóticos que experimentaron la sensación de deshacerse en el medio ambiente al punto de dudar de si existían como individuos materiales, o sea, sintieron a su "ego" deshacerse y fundirse con el

todo, y lejos de describirlo como algo positivo, lo describieron como algo aterrador, y no es ilógico que así sea ya que dicha "trascendencia del ego" es algo para lo que no estamos preparados en esta vida (si alguien lo está, es un caso excepcional); en algún momento sí lo vamos a estar, pero no en vida ya que el momento de fundirse con el todo es al morir; el vivir implica sentirse separado de lo y los demás; si perdiéramos ese sentir de separación, nos volveríamos locos, y de no volvernos locos, seríamos como ciegos de nacimiento que adquieren a una edad adulta el sentido de la vista... en tal caso el malestar es (salvo en casos excepcionales que confirman la regla) INEVITABLE...

El hombre volvió a hacer una pausa en su exposición de conceptos que duró varios segundos, tras lo cual continuó hablando.

-Laing también expresa que, habiendo diversos estados de conciencia que pueden ser considerados tan reales como éste, el hecho de que apenas nos acordemos de nuestros sueños expone lo poco que conocemos a lo que está en nosotros mismos; dice más o menos que la psicosis es un estado en el que el "velo" de la percepción se descorre y se pueden ver otras realidades... también hipotetiza sobre la posible condición irreal/onírica de este estado al expresar que los psiquiatras, con su trabajo represor, son personas dormidas que a su vez velan por el sueño de otros durmientes, por eso anestesian a aquellos que se despiertan, y un psicótico es alguien que se despierta y puede llegar a despertar a los demás (Nota del autor: ser psicótico no implica necesariamente tener alucinaciones ni nada parecido; basta con cuestionar al orden establecido para ser llamado así por los poseedores de turno del poder)... y... ...¿tan malo es eso?... ¿Tan malo es lo que hacemos?... CUIDAMOS AL SUEÑO DE LOS DURMIENTES, sin embargo ustedes no lo entienden y nos combaten como si fuéramos monstruos que amenazan sus vidas, y como lamentablemente no lo entendiste (no entendiste la función trascendente que cumplimos), te pusiste en nuestra contra y por eso terminaste como terminaste... ...Vos te buscaste esto que te pasó; no fue mi culpa nada de esto, ¿eh?... fue TUYA.

Y tras decirle todas estas cosas a la mujer en el piso muerta por él, el hombre se fue.

Si bien el individuo tenía un arma de fuego que le había sido asignada para realizar su tarea, al sentirse en condiciones de superioridad física respecto a su víctima, prefirió matarla a golpes.

El victimario, licenciado en psicología y habilitado para prescribir psicofármacos (como todos los psicólogos lo estarán allá por mediados del siglo veintiuno, que es en donde se desarrolla la historia presentada), era parte de un grupo especial de disciplinadores creado por el estado que, no obstante tener por objetivo matar a gente contraria a sus intereses y privilegios, seguía manteniendo la justificación moral que lo llevaba a no considerarse "opresor", "victimario" ni "asesino", sino: "profesional de la salud", "humanitarista", "defensor de la vida", etcétera.

La víctima era sobreviviente de la psiquiatría y la psicoterapia y era además militante de la antipsiquiatría y la contrapsicología.

Volver al índice

(6)

-Palabras: 1.903-

Gracias por venir a buscarme

Ella era una de esas mujeres que gracias a su belleza se cotizaba muy alto en los locales nocturnos de mala vida; quienes de los mismos son parte dan la impresión de "sabérselas todas" ya que la promiscuidad, los vicios y la (en mayor o menor medida inevitable) violencia, llevan a una "cura de espanto" que hace a las personas (casi totalmente) incapaces de sorprenderse ante cosa alguna; esa incapacidad de sorprenderse propia de la llamada "experiencia" no es en absoluto envidiable, y quienes la tienen lo saben, no obstante, de ese submundo sórdido, triste y habitualmente trágico, casi nadie intenta salir, y no porque los excesos de la noche, satisfagan, sino por creer que la salida no existe, es decir, por desesperanza.

Él era alguien que había encontrado en la sorpresa causada en los demás una razón para vivir ya que había constatado en varias oportunidades que la misma le posibilitaba conferirle un sentido a las vidas ajenas.

Cierta noche, él, trajeado, engominado y con aroma a colonia, entró a un cabaret y se sentó a una mesa; una alternadora se le acercó y le pidió acompañarlo, él aceptó.

Tras unos minutos de conversación en que tomaron unos tragos, la mujer lo invitó a ir a un cuarto privado, a lo cual él accedió; una vez en el mismo, se sentaron en la cama, se besaron y cuando ella se disponía a ser desvestida, él le dijo:

-Por un lado queremos una vida de felicidad constante propia del arte publicitario, pero por otro, las únicas obras artísticas que nos conmueven son las dramáticas, al punto que a las alegres, las consideramos "arte menor"... ...El drama es lo que idealizamos, por eso lo queremos en nuestras vidas y lo buscamos continuamente (ya sea de forma consciente o no), pero cuando lo encontramos, lo despreciamos, lo maldecimos y pretendemos alejarnos de él... ...¿Por qué será?

La mina de 26 años se extrañó ante lo dicho ya que estaba totalmente fuera de contexto, sin embargo, lo tomó en serio y respondió en consecuencia.

-Será porque... idealizamos a "la vereda de enfrente", pero tras cruzar la calle, llegar a la misma y mirar atrás, la vereda de enfrente es aquella de la que nos fuimos y la felicidad que creíamos existente en ese lugar, no era más que un espejismo.

Él, tras unos segundos, dijo:

-O sea que para vos, la felicidad sería como el horizonte que se aleja a medida que avanzamos...

-Algo así... -dijo ella con tono melancólico, pero después mostró cierto cambio de opinión al decir: -Pero tal vez no, ya que, aunque a veces no lo pueda aceptar racionalmente, mi sentir me lleva a creer que en algún lugar está esa felicidad soñada y que tiene que existir la forma de alcanzarlo.

Él le sonrió y le preguntó:

-¿Cuál es tu "vereda de enfrente" soñada?

Ella también sonrió y dijo:

-¡El año 2000!

(Ah, me olvidé de decir que la historia transcurre en el año 1929.)

Al escuchar lo que la mujer dijo, él hizo un gesto de malestar, por lo que ella preguntó:

-¿Qué pasa?

-Y... que yo justamente vengo de los años 2000, y... ¡ese tiempo es un kilombo!

Ella lo miró extrañada y después le sonrió por asumir que le estaba hablando en broma, por lo que irónicamente le dijo:

-Así que venís del siglo veintiuno... y... ¿cómo es ese "kilombo"?

Entonces él sacó de un bolsillo un teléfono celular y le mostró un video que tenía descargado en que se mostraba la crisis social argentina del 2001; ella miró las imágenes evidenciando sorpresa y temor, pero no tanto por los hechos en las mismas presentes, sino por el elemento tecnológico que obviamente nunca antes había visto, el cual era una prueba sólida de que el hombre le había dicho la verdad sobre su procedencia futura.

Ella le preguntó:

-¿Qué es eso y de dónde lo sacaste?

-Es un teléfono portátil, pero no sólo sirve para hablar, sino también para fotografiar y filmar;... En el siglo veintiuno casi todos tienen uno;... Mirá:

Entonces él se puso a su lado, dirigió la cámara del teléfono hacia ambos y grabó un video, después le hizo ver lo grabado y ella se mostró totalmente asombrada al punto que no pudo decir nada por varios segundos, de pronto lo agarró firmemente de los antebrazos y le hizo un montón de preguntas sobre lo que ocurriría en décadas posteriores, entonces él inició un largo discurso en que (mientras le mostraba videos en su celular sobre algunas de las cosas que le contaba) le habló del derrocamiento en el 30 del entonces presidente Yrigoyen, le habló de la "década infame" que estaba por sobrevenir, le habló de la inminente expansión del fascismo en las Europas, de la aplicación del anarquismo en el Reino de Castilla en el período que va del 36 al 38, le habló de como Stalin envió tropas a ese lugar (que fueron las que le dieron acceso a Franco al poder) para terminar con la práctica exitosa de dicha ideología ya que de eso no ocurrir, la gente en la Unión Soviética iba a querer lo mismo y, por consiguiente, rechazaría al "comunismo", le dijo cuándo se iniciaría la segunda guerra mundial, le habló sobre la muerte de Gardel, sobre el misterioso "exilio" de Ada Falcón, le habló de la invención de pavas eléctricas para el mate (y sí;... no podía hablarle sólo de cosas trascendentes), le habló de las dictaduras locales de los años 50, 60 y 70, le habló de la guerra de Malvinas y... de muchas cosas más mientras ella escuchaba con una atención y sorpresa absolutas y con una ansiedad positiva que evidenciaba que el sentido de la vida que se pierde paralelamente a la pérdida de la capacidad de sorprenderse, era algo que le había sido devuelto al serle devuelta la sorpresa, por lo que el hombre la había sacado así de un estado crónico de desesperanza en el que la positividad era casi nula;... El viajero le había devuelto a la mujer el sentido a su vida (¡casi nada!).

Dado que lo que él le contó de la historia daba cuenta de sucesivos avances y retrocesos y de continuos inicios y finales, ella le dijo:

-¿Creés que se podría hacer algo para evitar los errores más graves?

Él dijo:

-No creo, ya que los seres vivos tienen en todos los tiempos los mismos sentimientos y tendencias que los lleva a realizar siempre las mismas acciones, por lo que el cambio en las sociedades es sólo aparente ya que su esencia es invariable.

Ella dijo:

-Pero... ¡algo se podrá hacer para evitar alguna de las cosas terribles que me contaste que van a pasar!

Tras algunos segundos, él dijo:

-Creo que no; yo creo que el mundo y el universo son como el cuerpo humano: cuidándonos lo más posible con dieta y ejercicio, logramos optimizar nuestra funcionalidad corporal, y, por consiguiente, nuestra calidad de vida, pero el proceso de envejecimiento, una vez iniciado, sigue su curso y finalmente morimos porque los ciclos se van cumpliendo independientemente de nuestras acciones, por lo que, como seres vivos, experimentamos un inicio, un esplendor, una decadencia y un final, y nada lleva a pensar que a nivel sociedad no pase lo mismo. Es decir, en las sociedades hay un inicio, un período de esplendor, otro de decadencia y después, un final, es ahí que el ciclo se cumple, y no tiene por qué ser considerado algo trágico ya que seguidamente al final de un ciclo, se inicia otro, y tal vez esto ocurra eternamente... ...Los ciclos se cumplen independientemente de lo que hagamos o dejemos de hacer ya que parecen haber fuerzas que nos mueven que no por ser invisibles son inexistentes;... esas fuerzas le dan inicio, esplendor, decadencia y conclusión a los ciclos vitales de los seres y las sociedades.

Tras decir todo esto ambos permanecieron en silencio un rato largo sentados en la cama. Después él se acostó y ella hizo lo mismo; después se abrazaron y así permanecieron sin decirse nada hasta casi dormirse durante poco menos de una hora.

En eso golpearon insistentemente a la puerta. Ella se levantó a abrir y se encontró con el encargado del cabaret que airadamente le recriminaba el uso excesivamente prolongado de la habitación y le pedía que se fuera; ella le pedía por favor quedarse un rato más pero el tipo insistía en que desocuparan el cuarto hasta que el viajero del tiempo se acercó y le dio al tipo varios billetes grandes que aceptó gustosamente, entonces desistió en su pretensión de que se fueran y fue él quien se retiró.

Pasado el mal momento, la mujer le sonrió al viajero y él le dijo:

-No llegué acá por casualidad. Vine a verte porque vos pediste ayuda.

Entonces sacó de un bolsillo una carta muy antigua escrita por ella unos años antes y se la dio; en la misma la mujer hablaba de una desesperanza y sufrimiento extremos, pérdida de la capacidad de encontrarle sentido a las cosas y rogaba porque alguien apareciera en su vida y la sacara de ese estado de negatividad casi absoluto en que se encontraba, y por entender que ese alguien había finalmente llegado, se conmovió hasta las lágrimas.

Él la tomó de una mano y le sonrió, ella también sonrió; después le preguntó:

-¿Dónde encontraste la carta?

-La encontré guardada entre las páginas de un libro muy antiguo en un depósito de objetos que hay en mi casa; la encontré la semana pasada en el año 2019;... Creo que mi casa fue alguna vez tu casa.

Ella asintió en silencio, después él dijo:

-Perdoná que no haya venido antes, pero es que... ¡tu carta tardó casi 100 años en llegar!...

Ella se rió, después dijo:

-¿Dudaste en venir a buscarme?

-No, y no sólo por querer ayudar a una persona sufriente, sino además por cumplir con quien hizo lo mismo conmigo, ya que a mí también me pasó el escribir una carta pidiendo ayuda y que alguien la encontrara en un futuro lejano y desde el mismo fuera a mi tiempo a buscarme; ese alguien me dio un aparato para viajar en el tiempo y me dijo que lo usara para ayudar a los demás.

Entonces le mostró el elemento en cuestión que era similar a una calculadora de bolsillo y le explicó que al tipear los números de la fecha a la que se desea viajar, el mismo proyecta una nube que se arremolina alrededor de quienes le estén próximos y los transporta en cuestión de segundos al destino temporal elegido.

Ella dijo:

-¿Me llevás con vos a otro tiempo?

El viajero, que esperaba que ella se lo pidiera, asintió con un gesto, entonces, extendiéndole el dispositivo de viaje, le dijo:

-Elegí vos el año.

Ella eligió cierto año del siglo veintiuno y le dijo que no importaba si esos tiempos no eran felices ya que la felicidad la llevarían consigo; se abrazaron y ella le dijo:

-¡Gracias por venir a buscarme!

-Gracias a vos por pedirme que llegara a tu vida.

Segundos después, la nube los envolvió.

Cuando tras algunas horas el encargado del cabaret entró al cuarto, no encontró a nadie y le llamó la atención lo que parecía ser un vestigio de cielo en la parte superior de la habitación que se esfumaba lentamente.

Volver al índice

(7)

-Palabras: 1.545-

Apología de un asesino en serie o: Apología de la inculpación

(Versión alternativa de hechos realmente ocurridos a principios del mil novecientos… tiempos que de tan lejanos, nos hacen sentir a sus acontecimientos, poco menos que fabulescos... tiempos cuya verdad, de tal cosa existir, nos es completamente inasible).

Allá, por principios del siglo 20, en la capital argentina, el gobierno ordenó la participación en investigaciones policiales de facultativos que además de estar formados en medicina, tenían formación en los novedosos idearios psicológicos; el fin oficial de tal participación era la prevención de delitos. El fin verdadero de la misma (como suele ocurrir) era muy distinto.

El jefe de policía le dijo al médico:

-Desde mediados de la primera década de este siglo hasta la fecha, la ciudad cuenta con decenas de crímenes que no hemos podido resolver, y para peor, muchos de esos crímenes fueron de chicos, por lo que temiendo a una movilización popular pidiendo la destitución de funcionarios políticos, es que de tal sector he recibido presiones para finalmente resolverlos, pero… como usted comprenderá: dado que muchos de esos crímenes ocurrieron hace casi diez años, su resolución es altamente improbable, es por eso que necesitamos de su asistencia en la legitimación de la atribución de responsabilidad de los hechos en cuestión, a una persona en particular que usted determinará quién será.

El facultativo dijo:

-Muy bien; necesito ver prontuarios de detenidos en el último año por delitos menores para determinar cuáles son los sujetos más susceptibles de ser inculpados.

Al médico le fueron provistos los prontuarios por él pedidos en varias carpetas que llevó a su despacho, una vez ahí, minuciosamente los examinó; tras algunos días se presentó nuevamente ante el jefe de policía y, mientras señalaba una hoja de una carpeta, dijo:

-Necesito entrevistar a este individuo.

El jefe de policía ordenó que tal sujeto fuera llevado hasta el recinto policial y una vez ahí, fue entrevistado por el médico durante un buen rato; tras la entrevista, el doctor le dijo al policía:

-Ya tenemos al asesino en serie que buscábamos.

El policía miró al médico de forma tímida, exponiendo claramente incredulidad en su expresión, y le dijo:

-Pero... ¡es un adolescente! Y sí, cometió delitos menores, pero nunca asesinó a nadie ni lo creo capaz de hacerlo, y dadas las fechas en que se cometieron los crímenes por atribuirle, debería haber tenido menos de 10 años al empezar a matar; ¿quién va a creer que un chico mató a decenas de personas?

El médico dijo:

-Todos lo van a creer, y no sólo porque es intelectualmente débil, por lo que fácilmente se lo puede hacer confesar cualquier cosa que no hizo, sino además porque el vulgo está siempre inclinado a aceptar chivos expiatorios; si no lo cree, échele un vistazo a la historia: los cristianos entregados a los leones en los circos romanos, los musulmanes masacrados por la iglesia cristiana en la edad media, los judíos ejecutados por muchedumbres en la actual Rusia... y los ejemplos son interminables, y el hecho de que en este caso no vayamos a culpar a toda una comunidad por una serie de crímenes, sino solamente a una persona, expone superioridad moral de nuestra parte respecto a aquellos que culpan a comunidades enteras, ya que inculpando a un solo individuo, el daño que vamos a causar, será menor, además de implicar tal culpabilización, una economización de recursos ya que el gasto energético y material que implica el castigo a toda una comunidad, es superior al que conlleva la aplicación de castigo a solamente una persona, además, si llegara a haber una crisis social y fuera necesario culpar, ya no a una persona, sino a todo un grupo étnico, este caso será útil ya que el adolescente es hijo de terrones y están largamente difundidos los prejuicios contra los meridionales en la península itálica, por lo que haciendo uso de los conceptos de Lombroso, podemos fácilmente aducir que su desviación moral se debe a una enfermedad mental procedente de Terronia... La criminología actual nos da los fundamentos para erigir a cualquier prejuicio popular en verdad

científica, y en estos tiempos de racionalismo científico, la gente cree en cualquier cosa que afirmen los representantes de la ciencia;... inculpando a este pibe, el odio racial ya existente entre los inmigrantes itálicos del norte, va a acallar a aquellos que descrean de su culpabilidad de tal descreimiento existir, además de que estaremos asentando las bases de una nueva limpieza étnica cuyo objetivo serían los terrones y sus descendientes, de la misma ser necesaria, y tarde o temprano lo es, ya que con cada inculpación y posterior castigo a un grupo determinado de personas, el vulgo descarga su frustración y trabaja a la par con las autoridades, y haciendo eso, olvida que las mismas lo oprimen y, por consiguiente, suspende la resistencia en su contra que previamente presentaba, por lo que las autoridades salen beneficiadas y también la gente que participe de linchamientos de chivos expiatorios ya que, como ya expuse, de ese modo descarga su furia y se siente así, aliviada, pero claro... todo esto resulta bien inculpando a una persona o a un grupo de personas determinados, por un tiempo limitado, tras el cual, habrá que volver a buscar nuevos chivos expiatorios, y admito que no suena en principio muy justo ir por este camino, sin embargo, a la larga es benéfico para toda sociedad ya que toda sociedad avanza tras realizar una limpieza étnica, y de nuevo me remito a la historia: los países actualmente más desarrollados conocieron su etapa de mayor desarrollo, seguidamente a los períodos más cruentos de limpiezas étnicas, por eso, aun considerando yo a todo esto, malo, lo considero un mal necesario por ser dicho mal, precursor del bien general, así que: no dudemos en avivar la llama de este odio que tanta falta nos hace para salir adelante como país... Pero volviendo al caso particular que nos convoca: el pibe este, como ya dije, es intelectualmente débil, por lo que no va a ser difícil convencer a las masas de que es un asesino ya que aun los más inteligentes e informados dentro de las clases oprimidas, que son quienes tienen plena conciencia de que quienes realizan los actos de violencia a mayor escala (es decir, los gobernantes) son personas altamente intelectualizadas, y, por consiguiente, saben que el hiperdesarrollo del intelecto conlleva necesariamente un hiperdesarrollo de las tendencias violentas, sienten, paralela y contradictoriamente con esto, que el factor causal de la criminalidad es la estupidez, por lo que de alguien intelectualmente subdesarrollado, la mayoría piensa siempre lo peor, por lo tanto, casi no habrá conservadores, zurdos ni libertarios que lo defiendan;... sería absurdo de nuestra parte desaprovechar todo esto.

El policía no parecía muy convencido, sin embargo, ni se le habría ocurrido contradecir al médico ya que el estado lo había posicionado por encima suyo en jerarquía, por lo que dijo:

-Está bien, doctor. Se hará todo como usted diga, pero hay un "detalle": dado que las víctimas fatales en muchos casos eran adultos y fueron muertos a golpes, ¿cómo hacemos para que sea creíble que el responsable de esos hechos fue un chico de menos de diez años?

El médico, sonriendo dijo:

-No vamos a atribuirle responsabilidad en esos casos, solamente en los hechos cometidos contra otros chicos; para los demás crímenes habrá que buscar otro(s) chivo(s) expiatorio(s).

El jefe de policía asintió en silencio y horas después ordenó la detención del adolescente.

Al día siguiente se le comunicó a la prensa la resolución de toda una serie de crímenes de niños ocurridos en los últimos ocho años y la misma, que nada hizo por investigar el caso (o tal vez sí, pero a fin de cuentas, los medios, aunque a veces se enfrenten al gobierno de turno, SIEMPRE son funcionales al estado, por lo que algo contrario a sus intereses NUNCA va a ser por ellos expuesto ya que sería atentar contra sí mismos), se benefició de tal noticia ya que lo que la gente considera más cruento, perverso y desagradable, siempre ha sido lo que más le ha interesado, de ahí la mayor venta de diarios y revistas en que la información del caso era expuesta.

De haber habido una investigación tendiente a esclarecer lo ocurrido, fácilmente se habría establecido que muchos de los crímenes atribuidos al adolescente en cuestión, tuvieron lugar en fechas y lugares distintos a los declarados en los diversos informes policiales; se llegó hasta el absurdo de atribuirle al adolescente responsabilidad en hechos de sangre ocurridos previo a su nacimiento adulterando fechas e intimidando a familiares de las víctimas para que no dijeran nada al respecto; estas maniobras burdas y fácilmente verificables, no impidieron que la versión falaz oficial, que encubría la incompetencia investigativa policial y la connivencia entre políticos, médicos y policías, fuera casi incuestionablemente aceptada, y no sólo eso: el vulgo, además de creer en la mentira oficial, inventó muchas otras que resultaron en que la versión oficial se fortaleciera.

El adolescente acusado de ser asesino en serie fue enviado a prisión y allí vivió muchos años hasta que fue asesinado... "Murió en su ley", algunos dijeron creyendo erróneamente que alguna vez había matado a alguien... Más de 100 años después, tal creencia subsiste.

Volver al índice

(8)

-Palabras: 977-

La no consagración artística

El artista estaba siendo entrevistado en un programa de radio; tras varias preguntas que se le formularon y que él respondió, uno de los conductores destacó lo raro del hecho de que tantos grandes artistas suelan tener por favoritas a obras de arte mediocres; le preguntó al invitado cuál podría ser el motivo de esto y él respondió lo siguiente:

-Es lógico que los grandes artistas admiren a obras mediocres y malas más que a las de gran calidad porque son las únicas que para ellos tienen utilidad; me explico con el siguiente paralelismo culinario: si se le da a un cocinero ingredientes sueltos sin cocinar como ser: harina, azúcar, etcétera, puede mezclarlos y preparar diversos platos, pero si se le da a ese mismo cocinero una torta ya cocinada, lo que puede hacer es comerla ya que no va a preparar un plato a partir de otro ya terminado (sin ignorar que hay quienes reciclan platos terminados y forman otros, pero esto no se hace habitualmente, sino sólo raras veces). Con el arte pasa lo mismo; una gran obra de arte es el equivalente a un plato cocinado y lo único lógico por hacer con la misma es consumirla en vez de usarla como materia prima para crear otra; una gran obra artística se crea combinando ingredientes sueltos presentes en obras menores; una vez reunidos dichos ingredientes por alguien con gran potencial artístico, es que surge una gran obra. De ahí que los grandes artistas suelan apreciar más a las obras de baja calidad ya que en las mismas están los elementos de construcción de su propio arte... y si se me permite otro paralelismo: hay lutieres que construyen instrumentos musicales de alta calidad con materiales que buscan en basurales; dichos lutieres son grandes artistas ya que es propio de un gran artista el ver elementos de construcción útiles y valiosos en donde el resto de la gente ve solamente basura. De ahí que la existencia de obras de arte de mala calidad sea necesaria para que existan las de gran calidad, ya que en las primeras están los elementos de construcción de las últimas... Esta es una prueba concluyente de que no hay NADA (ni NADIE) que no sirva para algo. Sólo es cuestión de encontrar el contexto adecuado para que una cosa cualquiera (o una

persona) considerada "inservible", empiece a servir y a ser reconocida como útil y en extremo valiosa.

Los conductores del programa (un hombre y una mujer) asintieron por considerar que lo expresado por el artista tenía mucho sentido, tras lo cual la conductora le preguntó cuáles eran sus obras artísticas favoritas, entonces él mencionó a toda una serie de obras de gran calidad y dijo que las mismas tuvieron mucha influencia en la creación de su propio arte, por lo que la mujer le dijo:

-Pero... ¡todo lo que mencionaste es de gran calidad! Y recién dijiste que los grandes artistas construyen su arte a partir de obras menores; ¿no creés haber incurrido en una contradicción?

El artista pensó al respecto en silencio unos segundos y después, fingiendo alegría, dijo:

-Y... es que... ¡yo no soy un gran artista!... Yo, con mi arte menor, aporto materiales de construcción para que quienes sí tienen un gran potencial artístico, compongan grandes obras –y se rió.

Los conductores también se rieron y lo contradijeron ya que le aseguraron que él era un gran artista, lo cual, por cortesía, él agradeció.

La entrevista terminó y el artista salió de la radio.

Mientras caminaba por la calle se dio cuenta de que su propio razonamiento lo exponía, no sólo ante los demás, sino también ante sí mismo, como un artista menor, y la aceptación de cosa tal para él implicaba despertar de un sueño en el cual era un artista de enorme valor cuya consagración era inminente; con la vigilia su condición de artista intrascendente se hacía patente, y la condición de gran artista no era para él algo sin importancia, ya que sentía que lo único que justificaba su presencia en este mundo era la creación de grandes obras de arte, por lo que al sentir que sus creaciones a las que hasta hacía un rato él mismo consideraba grandes, eran en realidad, mediocres, sintió a su vez que su vida misma no tenía sentido ni justificación... ...Según su propio razonamiento, el cúmulo de sus obras equivalía a un gran basural en el cual quienes poseen gran potencial artístico podrán encontrar materia prima para crear arte de gran calidad, por lo que debería resignarse a ser simplemente un inspirador de grandes obras de arte en vez de creador de ellas, y ser inspirador no le alcanzaba ya que lo que él necesitaba era ser creador.

Por pensar en todo esto se empezó a sentir terriblemente mal y contrariamente a lo que le había ocurrido en el pasado, esta vez no fueron las palabras procedentes del exterior las que lo hirieron profundamente, sino las que procedieron de su propio interior.

Tras caminar sin rumbo por la calle en estado de total desesperanza, entró a un bar y tomó diversos alcoholes. Después se dirigió a un puente y, sin dudarlo mucho, saltó al vacío y murió. Entonces se despertó y se sintió aliviado de que todo lo experimentado hubiera sido sólo un sueño.

Se levantó, se duchó y se preparó para ir a la radio a la que lo habían invitado para entrevistarlo; una vez en el programa, la entrevista se desarrolló con normalidad hasta que uno de los conductores destacó lo raro del hecho de que tantos grandes artistas suelan tener por favoritas a obras mediocres y le preguntó cuál podría ser el motivo de esto, ante lo cual el artista se sorprendió, se estremeció y se asustó, pero todo esto lo disimuló y, con pretendida calma, dijo:

-Y... no sé...

Volver al índice

(9)

-Palabras: 1.119-

La materialización del escritor fantasma

El escritor de escaso éxito recibió severas reprobaciones morales públicas procedentes de un escritor exitoso por lo expresado en sus escritos, por lo cual obtuvo una publicidad no deseada ya que no era por el escándalo que quería hacerse conocido, es por eso que en un primer momento decidió no responderle, no obstante, ante la reiteración de sus reprobaciones, cambió de opinión y consideró oportuno responderle en un programa de televisión al que ambos fueron invitados; la conductora del mismo, dirigiéndose al escritor de gran éxito, dijo:

-Usted ha realizado diversas críticas al escritor nóvel que hoy tenemos el agrado de tener en el estudio; ¿qué lo motivó a realizarlas?

El escritor exitoso, dijo:

-Yo no quería darle importancia a lo publicado por este individuo ya que no ignoro que con el sólo hecho de mencionarlo, lo estoy publicitando, pero como este personaje realiza continuamente publicaciones abordando temas complejos y delicados careciendo de los títulos habilitantes para ello, es que pone en serio peligro a las personas que, de buena fe, creen en su palabra como si la misma fuera la de un profesional, y como me consta que varias de ellas han seguido sus recomendaciones absurdas y nocivas, por el bien general, me veo en la obligación de alertar sobre su peligrosidad.

El escritor de poco éxito, tras algunos segundos de silencio, dijo lo siguiente:

-¿Cuál es el motivo por el cual TODOS los moralistas tienen la necesidad de quedar como "justicieros" que defienden el bienestar ajeno?... ¿Por qué no admiten que sus reprobaciones y continuos pedidos de punición a los demás, tienen por base la frustración personal?... ¡Admitilo!: FRACASASTE TOTALMENTE EN TU VIDA, y eso te crea un rencor enorme que buscás descargar criticando y reprobando a los demás, y como carecés del coraje para enfrentarte a los demás físicamente, te enfrentás con ellos en el plano ético y moral, ya que no es por pacifismo que no lastimás físicamente a otros, porque quien es verdaderamente pacifista, se abstiene de

lastimar no sólo físicamente, sino también moralmente, por lo que está claro que dañás moralmente POR FALTA DE HUEVOS. Ahora bien, si vos...

Entonces fue interrumpido por el escritor de gran éxito.

-¡Pero qué ordinario y débil intelectualmente que es este personaje! Se nota que no tiene hechos siquiera los estudios elementales como para discutir seriamente conmigo;... ¡y vean el absurdo en que incurre!: me considera fracasado aun sabiendo que vendí cientos de miles de libros, y él, ¿cuántos vendió? El fracasado es él; es obvio que ve en los demás lo que está en sí mismo.

Entonces el escritor de escaso éxito, dijo:

-Ya sé que a nivel comercial tenés éxito; sé que ganaste mucha plata, pero también sé que eso no te evita ser alguien emocionalmente insatisfecho, resentido y frustrado, y es justamente por eso que te la pasás hablando mal de los demás, y con esa maledicencia continua, sin advertirlo, exponés tu FRACASO a nivel personal, ya que no es conmigo solamente la cosa. Vivís de la crítica y la descalificación, y no de ahora, sino de TODA la vida;... si fueras alguien mínimamente satisfecho emocionalmente, no harías lo que hacés, no te apasionaría hablar mal de los demás como sí te apasiona, ya que, como reza el dicho: "La gente feliz no habla mal de los demás", y yo no quería caer en lo mismo en que caíste vos, por eso en un primer momento dejé pasar lo que dijiste de mí, pero como insististe con las descalificaciones hacia mi persona y uno no es invulnerable, digo lo siguiente: es de público conocimiento que perdiste un juicio por plagio que le atribuiste a un "error" de tu parte, cuando en realidad, el "error" no fue tal;... vamos a decir las cosas como son: vos no plagiaste a nadie porque no escribiste ese libro por el cual se te acusó de plagio así como no escribiste otros que llevan tu nombre, ya que cuando un escritor tiene gran éxito comercial, las editoriales le piden que escriba un gran número de libros que supera a su velocidad de escritura, es por eso que le proponen ponerle escritores que se los escriban y él sólo tiene que firmarlos, así es como salen a la venta en poco tiempo muchos libros con su nombre que no fueron escritos por él.

El escritor de gran éxito se rió sarcásticamente y dijo:

-¡Cómo delira este muchacho! Se ve que no anda bien... ¡Un psiquiatra urgente para este desequilibrado!

El escritor de escaso éxito, prosiguió:

Volver al índice

-El escritor al que le encargaron escribirte cierta obra que incluyó en la misma decenas de páginas copiadas de un libro de otro autor, no lo hizo por ser un boludo que pensaba que no se iba a dar cuenta nadie, lo hizo porque lo compró la competencia para que hiciera eso; esto yo lo sé porque conozco al autor "fantasma" de los libros que vos firmaste... ...¿querés saber quién es?

El "escritor" exitoso cambió completamente su expresión; aunque quisiera, ya no podía mostrarse tranquilo por saber que lo que acababa de ser dicho, era cierto, por lo que se puso pálido de miedo y no respondió; el escritor de escaso éxito se señaló a sí mismo y dijo:

-Yo... ...fui yo quien escribió la mayoría de los libros que vos firmaste, y me indignó tanto que te hicieras exitoso al punto de volverte millonario con MI trabajo (por el cual me pagaron monedas), que acepté la propuesta de una editorial rival a la tuya de incluir páginas de otro autor en uno de "tus" libros y así diezmarte el éxito al destruirte la credibilidad... No lo hice sólo por plata, fue también, como ya expresé, por indignación, sin embargo, no niego que me pagaron mucho por hacerlo ni niego que no fue ético de mi parte, pero dado que con la plata que me dieron hice obras benéficas (NO ME QUEDÉ CON UN SOLO PESO), me considero por esto, totalmente redimido.

El escritor no exitoso hizo una pausa de varios segundos que nadie interrumpió y después, continuó diciendo:

-El acto que me convirtió en mercenario me empeoró moralmente, pero el siguiente acto, por haber sido de generosidad, me mejoró. Es decir, me ensucié con una acción pero me limpié con otra, por lo cual, estoy igual que antes: ni más sucio ni más limpio.

El escritor de gran éxito se quedó callado, entonces la conductora del programa, dirigiéndose al mismo, dijo:

-Es muy grave lo expresado por este escritor; ¿qué piensa responderle?... ¿Mintió con fines publicitarios, o es verdad lo que dijo? Tenemos gran ansiedad por conocer su respuesta, pero no responda ahora, hagaló tras la pausa. Enseguida volvemos.

Volver al índice

(10)

-Palabras: 1.604-

La mujer que llegó a ser la más sabia de TODAS las personas

La mujer estaba en una estación en la cola del colectivo que la llevaría a su casa tras salir de su trabajo una tarde como tantas otras, entonces una señora que atendía un puesto de flores que estaba a unos metros de ella, se le acercó y le dijo:

-Hay personas superiores e inferiores, pero también hay, no obstante, igualitarismo, ya que quien está en un nivel de superioridad respecto a otro, tarde o temprano (ya sea en esta vida o en otra) intercambia posición con ese otro, y no sólo eso es lo paradójico, sino además el hecho de que la superioridad e inferioridad tienen lugar contemporáneamente, ya que quien es superior a alguien en cierto aspecto, es inferior a ese mismo alguien en otro... Esa es la respuesta a la pregunta de si somos realmente iguales o no, y, por consiguiente, de si las jerarquías son válidas o si lo válido es la igualdad; ambas cosas son válidas dado que a TODOS los seres nos rige un igualitarismo jerárquico.

Tras decir todo esto, la señora volvió a su puesto de flores y atendió a un cliente, entonces la cola para subir al colectivo avanzó y la mujer, que había escuchado con gran atención y sorpresa a la florista, no tuvo tiempo de decirle nada y apresuradamente subió al colectivo; una vez en su asiento, dirigió su mirada a la señora que seguía atendiendo a clientes con total normalidad.

El colectivo arrancó y la mujer se quedó pensando en por qué la señora le había dicho todo eso que "casualmente" se correspondía con dudas en la materia que ella habitualmente tenía, ya que la cuestión de las jerarquías era muy recurrente en su pensamiento y sobre la misma no había nunca logrado llegar a una conclusión del todo satisfactoria... ...¿Habría sido una casualidad que la señora le dijera justo algo que ella necesitaba saber?... Tal vez la florista le dijera esas cosas a cualquiera y ella había sido tan solo una persona más a la que se acercó con ese discurso, o tal vez no; debería preguntárselo y planeó hacerlo al día siguiente, pero al otro

día ocurrió que no sólo la señora no estaba en el lugar del día anterior, sino además que hasta el puesto de flores faltaba, y haciendo memoria se dio cuenta de que nunca lo había visto antes de ese día, sin embargo siguió esperando volver a encontrar al puesto de flores y a la florista los días posteriores, pero eso no ocurrió, por lo cual se resignó a no saber a qué se debió lo que la señora le había dicho.

Otro día la mujer se encontraba caminando rumbo a la panadería y un señor le preguntó por una dirección, ella gentilmente le respondió, el señor le agradeció y después le dijo:

-No importa si "todo vuelve" o no, ya que aun si no es así, uno puede tomarlo como si así fuera, y, de uno hacerlo, el resultado será positivo ya que de uno vivir de acuerdo a eso, intentará brindarle bienestar a los demás en vez de malestar, por lo que del concepto según el cual "todo vuelve", ser erróneo o falso, los resultados positivos de vivir de acuerdo a ese "error" o "falsedad", tienen lugar igual, lo cual demuestra que, como más o menos expresó el escritor Manuel R. Silva en un libro: un concepto no es necesariamente inútil ni negativo por ser falso ni es necesariamente útil ni positivo por ser verdadero, ya que la utilidad y positividad de un postulado, son independientes de su condición verdadera o falsa.

La mujer se sorprendió ya que entre las dudas existenciales que habitualmente la embargaban, la de si la verdad importaba o no, era tal vez la principal, y la respuesta le había sido provista por el transeúnte al que le dijo:

-Gracias por decirme todo eso, y ahora por favor, dígame quién es usted y...

Pero el señor simplemente sonrió y se despidió.

-Buen día –y se fue.

Ella lo dudó un poco pero tras algunos segundos se decidió a seguir al señor para que al alcanzarlo le respondiera por qué le había dicho lo que le dijo, pero el señor cruzó una avenida repleta de autos detenidos frente un semáforo en rojo y cuando ella fue a cruzar, cambió a verde (claro... antes pasó por el amarillo) y al reanudarse la circulación de los autos, no pudo cruzar la calle durante más de un minuto. Cuando finalmente cruzó, no vio al señor en ninguna parte.

Por la sorpresa que le causó lo ocurrido y la molestia posterior por no poder alcanzar al transeúnte, se sintió en la necesidad de distenderse, por lo que en vez de volver a dirigirse a la panadería a la cual un rato antes pretendía ir, se fue a un bar; se sentó a una mesa sobre la vereda y pidió un café. Se lo llevaron y tras un rato empezó a pensar lo siguiente: tal vez la

conciencia universal (o su propio subconsciente, que podrían ser lo mismo) le estuviera respondiendo a sus preguntas más profundamente sentidas, o tal vez todo se tratara de una broma de las que tanto abundan en internet... Sí; eso debía ser; seguramente alguien la filmó y lo que le ocurrió ese día y la otra vez en la estación, era ya parte de algún video publicado en las redes sociales, pero... había una manera de saber si era así o no: haciendo una pregunta mentalmente y esperando a que alguien llegara con la respuesta; eso se dispuso a hacer; cerró los ojos y mentalmente preguntó: "¿Los extremos son necesariamente malos, o cumplen una función que los justifica en su existencia y los hace por eso, en alguna medida, positivos?" Tras formular la pregunta, esperó a que alguien llegara con la respuesta, pero tras casi una hora, nadie apareció, por lo que pagó el café y se dispuso a irse, pero entonces vio a un pibe de unos 8 años que vendía pañuelitos de papel. Se le acercó y le ofreció el producto que ella, sonriendo compró con un billete mayor en valor al de su precio, y tras decirle que guardara el vuelto y él agradecerle, el pibe se fue, por lo que ella asumió que no era él quien le daría la respuesta a su pregunta y se convenció entonces de que lo ocurrido anteriormente había sido parte de una broma filmada, pero poco después el pibe volvió hasta la mesa donde ella todavía estaba y, con una elocuencia discursiva impropia de su edad, le dijo:

-Si consideramos que los extremos son malos, y, por consiguiente, que lo bueno es el punto medio, debemos a su vez aceptar a la necesidad y positividad de los extremos así como a las de las personas consideradas "extremistas", ya que el punto medio se define por su posición equidistante respecto a dos extremos, por lo que no habría nadie centrado de no haber extremistas, lo cual lleva a concluir que NADA ni NADIE está de más en la vida; TODO cumple una función que, en algún momento, llegaremos a saber cuál es.

La mujer se conmovió hasta las lágrimas y mientras lo tomaba de las manos, le dijo:

-¡Gracias, gracias!

Tras lo cual, el pibe se fue.

Pasaron los días y la mujer siguió haciendo preguntas de las más diversas, y tras algunos minutos siempre llegaba alguien que le brindaba las respuestas; una vez preguntó: "¿Por qué los grandes artistas generalmente no se parecen a sus obras?", y alguien apareció y le respondió lo siguiente: "Porque una gran obra de arte procede de algo profundamente sentido por su creador, y justamente por su expresión proceder de un sentir existente en la profundidad, es que necesaria y notablemente difiere de lo existente en su parte superficial y

media, que es lo único que de los demás (e incluso de nosotros mismos) generalmente vemos... La parte profunda de las personas es completamente desconocida aun para ellas mismas salvo que produzcan arte, ya que la creación artística es la única forma de lograr exteriorizarla; por todo esto, la creación artística es el único medio válido de alcanzar el completo autoconocimiento;... Cuando una obra se parece mucho a su creador, es porque la misma no es profunda y se trata de "arte bajo", ya que de ser profunda (es decir, de ser arte de alto nivel), diferiría mucho de la parte visible del autor. Es por eso que los grandes artistas no se parecen mucho a sus obras."

En otra oportunidad preguntó cómo se originó la vida en el universo y alguien le dio la respuesta; otro día preguntó cuál es el sentido de la vida y la respuesta también le fue dada; hizo cientos de preguntas de toda clase cuyas respuestas siempre le eran brindadas por alguien, por lo cual, tras algunos meses, se volvió la persona más sabia de todos los tiempos.

Después de mucho preguntar todo tipo de cosas y obtener las respuestas, la mujer sabía prácticamente todo lo posible por ser sabido, pero le quedaba todavía una duda: qué es lo que debía hacer con todo el conocimiento que había adquirido, entonces se lo preguntó al universo, pero pasaron los minutos, los días, las semanas, los meses y los años y nadie llegó con la respuesta.

Nunca volvió a preguntarle nada al universo ya que sintió que con cada conocimiento que adquiría, en alguna medida se disminuía, por lo que intuyó que el no saber tiene tanto valor como el saber.

Volver al índice

(11)

-Palabras: 1.426-

¡La vida tiene que ser más que pizza y facturas! (historia de una monja)

En las novelas televisivas antiguas, el que una mina se hiciera monja tras pelearse con su chongo, era un lugar común; del mismo el público habitualmente se mofaba por considerarlo absurdo y completamente inverosímil, no obstante, en la realidad pasa muy seguido el que una mujer dedicada a la (¿)monjitud(?) -o como carajo sea que se diga- haya decidido ordenarse religiosamente tras pelearse con un tipo, pero este no era el caso ya que la fémina de esta historia tomó los hábitos a la edad de 23 años por su afición a las novelas de los 80, ya que creía que al meterse en un convento, su vida toda se volvería de novela (televisiva, obviamente, ya que las novelas literarias no conmueven a NADIE; sí; A NADIE;... y no te hagás el distraído porque sé que es mentira que te guste leer y que cuando decís que te gusta, te estás mandando la parte para dártelas de intelectual); la cuestión es que ya habían pasado casi cuatro meses desde que se había hecho monja y no le pasaba nada interesante;... Sus actividades cotidianas laborales consistían en irle a leer a los viejos en los asilos y como sabía cantar y tocar la guitarra, cantar canciones religiosas con los niños cuya educación católica tenía una sección musical; el resto del tiempo no hacía más que mirar la tele con las demás monjas y comer pizza y facturas (te equivocás si creés que los únicos que comen eso a diario por los negocios proveérselo gratis, son los policías, ya que el atavío religioso surte igual efecto que el policial en las pizzerías y panaderías;... Aaah; ¿no me creés? Hacé la prueba de empilcharte como si fueras del clero y visitá una pizzería o panadería -como tantos lo han hecho ya vestidos de policía y filmando con una cámara oculta para saber si es verdad que al personal policial no le cobran-; vas a ver que te vas a querer matar al pensar en cuánto tiempo pagaste al... innecesariamente, ya que de haber invertido plata en dicha ropa, te habrías ahorrado fortunas en pizza y facturas).

La comida a la joven monja le gustaba, pero tras meses de comer siempre lo mismo, se empezó a cansar, por lo que un día le dijo a la madre superiora:

-¿No habría un poco de verdura para comer antes de la pizza?

-No.

-¿Sopa?

-Tampoco.

-¿Fideos?

-Tampoco.

-¿Pan?

-Tampoco hay.

La joven monja, decepcionada dijo:

-Pero yo vi en la tele que las monjas en los conventos toman sopa y comen fruta y fideos y...

-Sí sí sí; justamente: eso pasa en la televisión, en la vida real las cosas son muy distintas; la realidad en los conventos a nivel nacional en materia de comida, implica un menú diario de pizza y facturas. Así ahorramos mucha plata ya que las pizzerías nos dan pizza y las panaderías nos dan factura (y también prepizzas) gratuitamente;.... Lo que por algún motivo las panaderías no nos dan gratis, es pan. Por eso no comemos pan. Pero... ¿cuál es el problema? ¿No te gusta esa comida?

-Sí, pero, ¡ya es demasiado!... ¡A mí me gustaría comer otra cosa alguna vez!

-Esperá a diciembre ya que por la navidad, las panaderías nos dan pan dulce; ese pan sí que nos lo regalan.

Y se fue.

La mina, con resignación se mandó un cacho de factura mientras pensaba en los nombres ridículos de las mismas: "bolas de fraile", "suspiros de monja", "vigilantes", entre otros. Y es que quienes en Argentina le dieron nombre a muchas facturas (allá por el siglo 19, cuando el anarquismo estaba en auge), fueron panaderos de ideología anarquista que decidieron burlarse con los nombres que a las mismas les pusieron, de las autoridades y de la iglesia.

La joven estaba aburridísima de su vida en el convento y de comer siempre lo mismo, por lo que buscando romper con la rutina, salió a la calle en busca de emoción; vio un colegio secundario y decidió esperar a que los alumnos salieran ya que sabiéndose joven y todavía atractiva (aún conservaba la línea aunque la dieta de pizza y facturas lleve indefectiblemente a perderla porque no hacía tanto que la había empezado), se esperaba oír toda clase de

exclamaciones sarpadas de pendejos calientes como las que tantas veces había oído dirigidas a ella antes de ser monja; eso mismo que antes le había causado desagrado, en ese momento lo buscaba por serle útil a su fin de disminuir un poco el hastío constante que le causaba su vida; esperó casi una hora a que los alumnos salieran y cuando finalmente salieron, para su sorpresa, apenas repararon en ella; ninguno se sarpó con expresiones desagradables ni la miró indecorosamente ni... nada... pero no se rindió, por lo que se dirigió a una sede del partido socialista que se encontraba a unas cuadras de ahí ya que sabía que las personas de esa ideología desprecian a todo lo religioso dado que con su desprecio por las creencias místicas y por aquellos que las profesan, creen que muestran lo "inteligentes" que son, lo "progresistas" que son, lo "realistas" que son... en fin;... todo eso creen que muestran, pero si bien el lugar estaba muy concurrido, pasó por enfrente de la sede y nadie le prestó atención;... Y ella que se esperaba ser insultada, acusada de ser culpable del exterminio de pueblos americanos, de ser cómplice de Hitler, de Franco, de Videla, de cosas así, al final... ¡no era acusada de nada!;... ¡Qué decepción!... Incluso había chocado a propósito con un tipo que estaba saliendo de la sede para recriminarle "su" imprudencia y así entrar en discusión con él, pero el tipo, tras ser embestido por ella, simplemente dijo:

-Disculpe, hermana. No la vi; buen día. –y siguió su camino.

Hasta la había llamado "hermana" el muy depravado, y no se suponía que alguien de la ideología mencionada la llamara así...

Las semanas siguieron pasando y la religiosa ya había aceptado que la vida de novela televisiva no iba a encontrarla jamás en un convento, por lo que decidió dejar los hábitos.

Una mañana, antes de que las demás monjas que preparaban el desayuno se levantaran, se encaminó a la salida dispuesta a no volver, pero cuando estuvo por salir, dio marcha atrás y fue hasta la cocina ya que sentía que algo le quedaba por hacer antes de irse para siempre; se subió a una mesa en que estaban dispuestas las prepizzas y las facturas del día anterior (estas últimas debían ser recalentadas esa mañana), les retiró el plástico que las cubría, se levantó el hábito, se hizo a un lado la bombacha, y las empapó con su primera orina del día mientras decía:

-Nunca en mi reputísima vida vuelvo a comer pizza ni facturas.

Tras el acto vándalofisiológico, se fue.

Horas después, la ex monja (que aun llevaba los hábitos) estaba comprando un pasaje de micro para otra provincia con la intención de empezar una vida nueva en otra parte, pero entonces dos policías (un hombre y una mujer) se le acercaron; la mujer policía le preguntó su nombre y tras la ex monja responder, confirmó que era la persona que estaban buscando, por lo que le dijo:

-Recibimos una llamada del convento en la que se nos informó que en el mismo hubo un acto de vandalismo, y como no la encontró a usted, la madre superiora cree que puede haber sido llevada por la fuerza por el, o los vándalos.

La ex monja dijo:

-¡No no no! Yo me fui voluntariamente porque tengo que ir al cumpleaños de un familiar en otra provincia.

El policía dijo:

-Bueno, entonces permítanos llevarla hasta el convento, aclara todo, y la volvemos a traer para que tome su micro.

-No, le agradezco pero...

La mujer policía la interrumpió al decirle:

-¡Vamos, hermana! No se haga rogar; tenga en cuenta que en el convento están muy preocupados por usted, así que, la llevamos, les dice que está bien, y asunto terminado.

La ex monja tristemente accedió a subir a la camioneta policial sin poner más pretextos ya que sentía que serían inútiles; una vez en la misma, la joven se encontraba totalmente apesadumbrada; la mujer policía notó el estado de tensión de la religiosa sentada a su lado, por lo que para que se distendiera, abrió una bolsa grasosa de papel (infaltable entre los policías), se la extendió, y amablemente le dijo:

-¿Quiere una facturita, hermana?

Volver al índice

(12)

-Palabras: 657-

Los de allá y los de acá

El tipo pensaba que, por ser provinciano, en la capital sería basureado, insultado y hasta agredido físicamente por su sola procedencia ya que creía un hecho incuestionable a la soberbia de los capitalinos que, por su lugar de nacimiento, sin duda se sentían en un nivel de superioridad respecto a él, pero en realidad jamás había conocido a nadie de la capital, no obstante, no se sentía prejuicioso ya que lo que pensaba de aquellos a quienes desconocía, según su criterio, se ajustaba a la realidad, por lo que no creía que sus prejuicios fueran tales; tampoco consideraba tener el llamado "síndrome de inferioridad", lo cual explicaría su atribución de sentimiento de superioridad a otros, cuando el mismo no necesariamente existía.

Él, como toda persona prejuiciosa, solamente veía en aquellos por quienes tenía prejuicios, a las características que se los confirmaban y negaba a las que no lo hicieran, y de reconocer que éstas últimas existían, pensaba que eran "excepciones que confirman la regla", y a esa regla la conformaba esa "soberbia" que a él lo hacía sentirse "modesto", y como pensaba que el modesto es mejor que el soberbio, paradójicamente se sentía superior por su supuesta modestia a quienes llamaba "soberbios";... tenía lo que Sábato en "El túnel" llamó: "la vanidad de la modestia" que lo llevaba a tener la misma característica que reprobaba en los demás.

El prejuicio según el cual los capitalinos (provinciales y más aún si se trata de capitalinos nacionales) son "soberbios", así como el de que los nacidos en los lugares alejados de la capital son "lentos", se da dentro de todo país y también de un país a otro cuando uno tiene más atención que otro, y todo esto fue racionalizado por el tipo en cuestión tras finalmente pasar un tiempo en la capital de su provincia y después, en la capital nacional y reconocer que el trato que en esos lugares recibió, fue igual de bueno y de malo que el que había recibido en su lugar de nacimiento.

También advirtió que en la capital, así como había quienes tenían los prejuicios negativos que él se esperaba que sobre los provincianos tuvieran, había quienes tenían de ellos, prejuicios positivos y que a su vez los prejuicios negativos de estos últimos eran contra los propios capitalinos, lo cual también pasaba en su provincia, ya que sabía de personas de la misma que reivindicaban a los capitalinos y denostaban a los comprovincianos acusando a estos últimos de ser más prejuiciosos y discriminadores que los primeros.

Tras conocer a extranjeros, para su sorpresa también notó que se aplicaba exactamente lo mismo cuando los prejuicios no eran por provincialidad sino por nacionalidad; empezó además a advertir que había un grueso de la población que no discriminaba por lugar de procedencia y no por ser "igualitarista", sino sencillamente porque estas cuestiones no le interesaban en absoluto, por lo que aceptó que las personas en su mayoría (personas que él no había considerado que pudieran existir siquiera minoritariamente) carecen de cualquier posición favorable o contraria a los foráneos de otras provincias y de otros países, ya que nunca hacen de estos temas algo importante en sus vidas, lo cual le costó entender ya que a él los mismos lo habían llegado a obsesionar, entonces tomó conciencia de que esa gente que discrimina, que no discrimina y que a veces lo hace y a veces no, SOMOS TODOS en algún momento.

Entonces el tipo, en un arranque de igualitarismo extremo que lejos estaba de ser positivo, ya que el sentir que expresaría procedía de un desengaño profundo que lo llevaría a su vez a sentir que en el engaño había una negatividad menor, sentenció:

-Capitalinos y provincianos, locales y extranjeros:... al final son todos la misma mierda.

Al decir esto último el tipo creyó expresar una verdad absoluta (y yo no soy quien para decir que no lo es).

Volver al índice

(13)

-Palabras: 1.369-

El “iluminado”

En la antigüedad, quienes poseían un conocimiento que, por ser tan superior al del resto de las personas, era denominado “sagrado”, lo habían adquirido tras habérseles revelado el universo en toda su dimensión, sencillez y complejidad, en un lugar remoto como ser: un desierto, una montaña o una cueva; tras tener la revelación mencionada, estas personas volvían a la sociedad y compartían con los demás lo por ellas aprendido; estas revelaciones experimentadas por unos pocos “elegidos”, no dejaron de ocurrir, ya que se siguen dando, lo que cambió fue el lugar en el que las mismas se suceden; actualmente suelen darse en espacios públicos como bares, plazas o estaciones de subte; en este último lugar estaba el individuo al que le fue revelada una verdad, que de relativa no tenía nada ya que era absoluta (al menos así lo sintió él), entonces, tras la conmoción resultante de la revelación experimentada, el “iluminado” se sintió en la necesidad de transmitírsela a los demás, por lo que miró a las personas a su alrededor y, con una dicción armoniosa y límpida propia de un locutor matriculado, dirigiéndose a ellas, dijo:

-¡Escuchen, personas en las sombras!... ¡A continuación les comunicaré la fórmula para alcanzar la virtud moral y la salvación álmica!:

Entonces la gente presente en el lugar le prestó atención al “iluminado”, que dijo:

-A diario tenemos que acusar a alguien de ser “peligroso”, “malvado”, “inmoral”, “subversivo” o “nocivo”, para así sentirnos defensores del pueblo, bondadosos, virtuosos, serviciales y benéficos; al hacer esto podemos evitar enfrentarnos al hecho de que somos en realidad, unos pavotes de cuarta cuya voluntad de automejorarse es completamente nula y alcanzar un sentir de superioridad y realización personal, que, aunque sea falso, nos sirve lo mismo que el auténtico.

Lo dicho por el individuo era por él sentido como absolutamente trascendente y conducente al bienestar, pero no fue sentido así por aquellos a quienes el discurso les fue dirigido ya que, tras escuchar lo que en realidad no fue más que una sarta de estupideces, se mantuvieron en

silencio unos segundos, tras lo cual volvieron a sus interrumpidas conversaciones y a su (obsesiva) revisión de teléfonos celulares.

El “iluminado”, sintiendo que lo que había expresado no había sorprendido a nadie (dado que era algo ya por todos sabido -aunque inconscientemente-), en voz baja, dijo:

-¿Qué?... ¿ya se les había ocurrido?

Nadie respondió y esa falta de respuesta exponía elocuentemente la condición retórica de su pregunta.

El “iluminado” salió de la estación y se fue a su departamento; una vez ahí, tras largas horas de malestar emocional profundo causado por la conciencia de lo irrelevante de los conceptos que hasta hacía un rato había creído trascendentes, decidió terminar con su vida, por lo que se dirigió a la ventana y saltó hacia fuera, pero... vayamos más atrás en esta historia: el tipo desde hacía unos años había empezado a perder el pelo, lo cual sume a toda persona con sangre en las venas en una angustia profunda tendiente a la sui-ci-da-bi-li-dad... Pensó en comprarse una peluca pero temía a las burlas de los impiadosos (que son casi todos aquellos que tienen pelo), y si bien actualmente hay pelucas que de tan sofisticadas son indetectables, carecía de la plata para hacerse de una (lo mismo se aplicaba al microtransplante capilar, opción que de todas formas prefería evitar ya que por ser un procedimiento quirúrgico, implica la toma de una serie de fármacos cuyos efectos adversos -que en algunos casos son irreversibles, como suelen serlo los de TODOS los fármacos- son negados o minimizados por los médicos, de ahí que lo recomendable sea la otra alternativa mencionada), por lo que de usar peluca, debería ser una común y corriente, de esas que no pasan por pelo natural NI A PALOS, y vean si la calvicie y el uso de peluca no serán motivo de vergüenza que Federico Klemm (cuya cabellera frondosa era artificial) llegó a decir que perdió el pelo cuando en los setenta fue agarrado del mismo y arrastrado por el piso por militares en circunstancias en que era arbitrariamente detenido; después de ese hecho, según refirió, el pelo no le volvió a crecer y debió usar peluca, y si bien lo de la detención es seguramente cierto, dudo mucho que lo sea lo de la pérdida irreversible de pelo en tal circunstancia, pero al decir que fue así como lo perdió, sabía que evitaría las burlas debido a su calvicie y a su uso de peluca; la cuestión es que en este caso, el tipo, a pesar de la vergüenza, se la bancaba, por lo que se mostraba públicamente con la parte superior de su fisonomía descubierta, pero con un dolor en el alma (inentendible por quienes tienen pelo) que no hacía más que aumentar día a día, y cuando uno siente una angustia profunda, hace una de

estas cosas: se daña a sí mismo o daña a los demás; los que tienen algo de coraje, eligen la autolesión, que a veces llega hasta el suicidio; los cobardes eligen causarle daño a otros físicamente, y los que son aún más cobardes, eligen lastimar pero sólo moralmente por miedo a las consecuencias de pasar al plano físico... Muchas de estas últimas personas (por llamarlos de alguna manera) hacen hasta una profesión remunerada del daño moral -periodismo, "panelismo" en programas berretas de televisión y/o, opinología desde los medios a los cuales accedieron a través del "figuretismo", que, a esta altura, debería ser una carrera universitaria- (Ah, me olvidaba: también están los que, debido a una angustia profunda que les hace sentir a su bienestar personal, inalcanzable, se dedican a ayudar a otros, y paradójicamente en esa búsqueda del bienestar ajeno, terminan encontrando el suyo propio demostrando esto que inalcanzable no era... Lamentablemente este último camino es el menos transitado -a diferencia de lo que digo en otro cuento en que erróneamente presenté al del autocastigo como "el camino menos transitado", ya que al hablar de los caminos posibles por seguir ante la frustración personal, presenté sólo dos sin tener en cuenta al tercero, que por ser el camino elegido por los poseedores -o voluntariosos de serlo- del mayor de los corajes, llamo: "el camino de los más valientes").

Volviendo a la historia de "el iluminado": tras saltar por la ventana el tipo sintió un dolor físico importante y pensó entonces que con el morir del cuerpo material no termina el sufrimiento, lo cual lo sorprendió ya que siempre había creído que el mismo sí concluía en tal momento, pero después se dio cuenta de que no estaba muerto ya que recordó que vivía en planta baja, por lo que había saltado desde una altura que, por insignificante, no era suficiente como para causarle la muerte (pero sí como para causarle un dolor generador de lamentaciones escuchables desde lejos), por lo que no se murió. Siguió viviendo, y tras años de autoanálisis, se dio cuenta de que la búsqueda de justificación a su vida al querer ser un profeta, había sido un intento inconsciente de darle un sentido a su existencia. Sentido que disminuía paralelamente al número de cabellos que poseía, por lo que a su vez se dio cuenta de que su intento de suicidio se había debido a eso, por lo que decidió afrontar con madurez la situación y se aceptó como era, pero no como "pelado", ya que esa es una palabra muy fuerte, sino como una "persona otrora poseedora de cabello en la parte superior de su fisonomía"; sin duda fue positivo que se aceptara como era, no obstante, nada de malo tiene el querer mejorar el propio aspecto, por lo que aun habiendo logrado el bienestar emocional sin la cabellera abundante que antes tenía, al

enterarse de la existencia de un producto no tan caro en base a fibras de keratina que engrosan en cuestión de segundos el pelo de quien lo tiene en escasa cantidad, al punto de que tras su aplicación pasa a tener un pelazo envidiable, decidió comprarlo y empezar a usarlo, y ya nadie lo consideró una “persona otrora poseedora de cabello en la parte superior de su fisonomía” porque ese otro tiempo era indistinguible al de su actualidad.

Volver al índice

(14)

-Palabras: 3.441-

Recuerdos casi reales de la residencia de artistas

Yo estaba en una de esas residencias que algún(a) mecenas siempre (o al menos, a veces) le ofrece a los artistas como vivienda temporal; era una tarde soleada y a eso de las 15:30 horas, me dio sueño y me fui a mi habitación a dormir una siesta. Entonces soñé que estaba durmiendo y me despertaba; miraba a la pared que estaba frente a mí y en ella había un pájaro que volaba en dirección a mi persona y entraba en mi pecho como si fuera energía inmaterial, entonces me desperté con cierto miedo y miré a la pared en que en mi sueño había visto al pájaro. Obviamente no había ningún pájaro.

Al rato me levanté y fui al merendero; en el mismo había unos jóvenes conversando (jóvenes como yo, ya que por aquel entonces tenía poco más de 20 años); uno de ellos dijo:

-No hay que asustarse de que hayan diputados de extrema derecha ni por que los haya de extrema izquierda por más que el fin de ambos sea reprimir y matar a gran escala; hay que sentirse reconfortado de que existan muchas personas de ambas facciones ya que si hay diversidad equitativa de tendencias, se da un equilibrio que no existiría de primar una de ellas... Si ganan los fachos, ¡se va todo al carajo!, pero... ¡si ganan los zurdos, también! Por eso es bueno que hayan muchos de ambos extremos ya que se contienen mutuamente.

Una chica presente dijo:

-Hay una tercera posición pero es problemática... El problema del anarquismo es que es demasiado realista, por eso la mayoría es incapaz de tomarlo en serio... y es entendible si a su vez entendemos que hay cosas que de tan heladas, queman. De tan cercanas, no se ven. De tan alegres, hacen llorar... El anarquismo, de tan realista que es, parece inverosímil.

Entonces, la que dijo esto último, al verme llegar a la mesa, me preguntó:

-¿Vos a quién admirás política o ideológicamente?

No debí pensarlo mucho para responder:

-¿Yo? ¡A los cínicos! Los cínicos eran esos filósofos linyeras de la antigua Grecia; eran anticonvencionalistas y antimaterialistas; por ser anticonvencionalistas, no fundaron una escuela ya que en todo ámbito educativo estructurado, se crean convenciones y dogmas, y por ser antimaterialistas, vivían frugalmente; según ellos, en el rechazo de los bienes superfluos, están la libertad y la felicidad, y en ese deshacerse de lo superficial, estaban incluidas las posesiones intelectuales, por eso despreciaban a los sofismos filosóficos (que es casi todo concepto complejo intelectual), ya que los grandes razonamientos intelectuales, por ser casi siempre de escasa o nula utilidad, eran considerados por ellos, similares a las posesiones materiales superficiales, de ahí su rechazo al intelectualismo, además de por el mismo, ser creador de una casta privilegiada dentro de una sociedad, y ellos creían en el igualitarismo, y como no eran autoritarios (y no ser autoritario implica no intervenir en la vida de los demás, salvo que los demás así lo deseen), no eran políticos, por lo que buscaban mejorarse a sí mismos y no a la sociedad, y eso, a mi entender, es LO ÚNICO verdaderamente antiautoritario (y casi nadie lo quiere hacer porque el ser humano es muuuy autoritario), por eso yo los admiro. Y los cínicos no dejaron de existir, ya que el cinismo define a una forma humana de ser, que existió, existe y existirá en todos los tiempos y culturas con diferentes nombres y hasta sin ningún nombre.

La joven que se había dirigido a mí, me hizo otra pregunta.

-¿Vos sos cínico?

-Noooo... Ojalá lo fuera, ya que los cínicos representan a mi ideal de conducta humana, y yo estoy muy lejos de eso, pero espero algún día llegar a parecerme a ellos.

Admirar a alguien es positivo para uno mismo;... Ante alguien que uno considera “grande”, se siente insignificante, y es paradójico ya que ese sentir de insignificancia es positivo porque conlleva un gran bienestar emocional, por lo que cuando disminuye la capacidad de admirar a otro, disminuye el propio bienestar, y es en la mirada donde más claramente se expone la admiración que uno le tiene a otro; la misma no engaña; yo he visto algunas veces a la mirada de admiración dirigirse a mí y me costó reconocerla y entenderla, al punto que hasta llegué a creer que me estaban confundiendo con otra persona, pero finalmente entendí que de eso se trataba: admiración, y ante la misma sentí incomodidad ya que no la esperaba de nadie, y una de esas veces en que sentí sobre mí a la mirada en cuestión, fue esa tarde, y procedió de la chica que se había dirigido a mí tras escuchar mis respuestas.

Otro residente se acercó a la mesa en que estábamos en la cual había mate, té, café, tostadas y mermelada, y tras agarrar una tostada y ponerle dulce de frutilla, dijo:

-Recién estaba mirando la tele y escuché a uno de esos "ex" faloperos decir algo así: "Estoy limpio; no tomo más drogas, tomo solamente lo que me recetan los médicos". Es decir, Prozac, Rivotril, Risperdal, etcétera;... ¿Y eso es estar limpio? ¡Jaa!... Estar "limpio" es no tomar NINGUNA droga ilegal ni legal;... No les cae la ficha de que siguen siendo faloperos porque lo que toman bajo prescripción médica SON DROGAS, por lo que lo único que cambió, fue su situación legal; ahora son drogadictos con receta, es decir: faloperos legales, como quiere el sistema que sean, ya que la medicina oficial, trata absurdamente a las adicciones a las drogas, con drogas, por eso lo único que hace es cambiarle a los adictos una adicción por otra, y los médicos piensan que lo que hacen es correcto porque es obvio que consideran que el problema no es la drogadicción, sino la ilegalidad. Y es indignante el hecho de que la gente en general no cuestione a los médicos y sí nos cuestione y repruebe a quienes los cuestionamos a ellos, con fundamentos tales como: "Si no sos médico, no podés opinar sobre medicina", ya que eso es como decir que para opinar con fundamento sobre la condición corrupta (o no) de los policías, los fiscales, los jueces y los políticos, tenés que ser policía, fiscal, juez o político, o como decir que para opinar fundadamente que la situación económica del lugar en que vivís está mal, tenés que ser economista;... sería absurdo exigirle a alguien que fuera esas cosas para respetarle su opinión al respecto, y en el caso médico no se da la excepción, ya que los resultados de la práctica médica (no sólo de la psiquiatría) son nefastos y exponen a la medicina oficial como un biopoder cuyo objetivo principal no es el cuidado de la salud de la población; si lo fuera, no realizaría sistemáticamente violaciones de todos los derechos de los ciudadanos como sí lo hace; no obstante todo esto, a diferencia de lo que le ocurre a los policías, a los fiscales, a los jueces y a los políticos, los médicos gozan de prestigio entre casi todos los miembros de prácticamente toda población humana del mundo; un prestigio totalmente inmerecido.

Varios asintieron en silencio; el pibe comió un poco de la tostada y después dijo:

-¡Qué contradictorios que somos!... Prácticamente todos en algún momento despreciamos a nuestras vidas y decimos no haber querido nacer, pero en realidad SÍ LO QUISIMOS... Elegimos a nuestras vidas antes de nacer y después las maldecimos por despreciarlas, y... justamente: parte de la evolución espiritual implica experimentar sentimientos negativos como el desprecio, y ninguno es mayor al que se siente por la propia existencia, de ahí la elección del alma de una

vida en la que la frustración sea continua, pero como olvidó haberla elegido, cae en expresiones tales como: “Yo no quería nacer”.

Nadie dijo nada; el pibe, tras terminar la tostada, se fue.

Después apareció otro que contó una anécdota ya conocida por todos los presentes, pero nadie lo interrumpió porque había interés en escuchar lo que a la misma le agregaría, y esto casi inevitablemente ocurriría ya que es un hecho probado (si es que lo “probado” existe) el que cada vez que alguien recuenta una anécdota, le agrega un elemento que no estaba en las versiones previas, al punto que tras varias veces de ser referida por distintas personas, se vuelve absolutamente imposible dilucidar qué de lo contado es cierto y qué no lo es; “¡Tiene razón!” (dirá al menos alguno de ustedes) y... ¿por qué es así? Porque el ser humano es ficcionador por naturaleza, por eso la verdad no le alcanza.

Después de que el joven terminó de contar la anécdota, una de las chicas se puso a contar una película que había visto; lo hizo con una maestría narrativa tan notable, que un silencio campestre se hizo a su alrededor; dijo más o menos:

-La película se llama: “Sobredosis”; el pibe que hace el protagónico es Gabriel Lenn; la mina no me acuerdo de cómo se llama; la cuestión es que el pibe incursiona en el supuesto “submundo” de las drogas (digo supuesto porque si incluimos a las drogas legales, ese mundo está más en la superficie que en la profundidad) y conoce a una mina que también está en esa;... ¡ah, no! ¡Ahora me acordé!: La mina lo mete al pibe en la falopa; ambos desarrollan una adicción importante que les acarrea problemas personales graves, por eso se van a la costa de Buenos Aires y una vez ahí, ante el síndrome de abstinencia que sufren, la mina decide prostituirse para ganar plata para la merca, entonces el pibe se indigna, se resiente y le dice que no lo haga, pero su síndrome de abstinencia es tal, que termina aceptando que la que era su novia, se prostituya, entonces la mina se acuesta con un tipo (no me acuerdo de si no eran dos) y el pibe los mira desde la distancia mientras por dentro se retuerce de dolor; tiempo después vuelven a quedarse sin plata y como el dueño del bar que les vendía la merca era rarito y le tenía ganas a Gabriel Lenn, le dice que les daría merca si accedía a tener relaciones con él; él dice que no y ella le dice que lo haga, ya que a ella tampoco le había gustado prostituirse pero que lo hizo igual por los dos y que ahora le tocaba a él esforzarse por ambos, entonces él acepta y... no me acuerdo de cómo termina pero el mensaje es claro: si te hacés falopera, te volvés puta, y si te hacés falopero, te volvés puto...

Yo iba a decir que había visto la película y que me parecía que no era exactamente como ella la había contado, pero no dije nada ya que realmente no me acordaba demasiado de cómo era la historia del filme en cuestión, lo que sí dije, fue:

-Hay gente que al ver a los jóvenes viciosos del país, cree entender por qué el mismo no avanza, sin embargo, en los países económicamente desarrollados, ¡está lleno de choborras y faloperos! Y mucho más que acá. Y eso no les impide conformar coaliciones militares para invadir, saquear y matar, ni tampoco abusar de los recursos naturales ni industrializarse al punto de contaminar el propio aire (y el ajeno), lo cual constituye una amenaza para sus propias vidas... Es decir, el hecho de que sean unos reventados, no les impide ser explotadores, destructores del medio ambiente ni asesinos, o dicho de otra forma: no les impide ser "desarrollados"; esto demuestra que la causa del subdesarrollo económico no está en lo vicioso de una población.

-¡Es verdad! –dijo otra de las chicas presentes -¡Todo eso implica el "desarrollismo" tan absurdamente idealizado!

Después yo proseguí diciendo lo siguiente:

-Los excesos parecen llevar a romper barreras con uno mismo y los demás, sobretodo el de alcohol... Sin negar los problemas que conllevan los excesos, digo que un consumo excesivo pero ESPORÁDICO de alcohol, lleva a acercarse a los otros y, por consiguiente, crea comunión, mientras que la sobriedad, divide, de ahí que sea óptimo alternar períodos de sobriedad con otros de ebriedad ya que al igual que el consumo excesivo y prolongado de alcohol es muy nocivo, también lo es un período muy prolongado de sobriedad... Lo mismo se aplica al consumo de drogas alucinógenas (como el LSD) que en la mayoría de los casos, a diferencia de lo que dice la oficialidad médica, hacen un daño muy poco significativo. Por supuesto que los "políticamente correctos" me dirán que hay otras formas de lograr comunión con los demás que hacen innecesario al consumo de alcohol y de alucinógenos (y en la mayoría de los casos son los mismos que defienden a los psicofármacos y demás drogas médicas terriblemente nocivas e innecesarias que causan un daño muy superior al del alcohol y al del LSD), y yo lo admito; el consumo de alcohol y de LSD no es el único medio de romper barreras, es uno de los muchos que existen, pero me parece un medio válido que, a mi entender, debe ser respetado si alguien se sirve del mismo por propia voluntad.

Hubo un asentimiento general silencioso; después, la mina que había coincidido conmigo en mi descripción del “desarrollismo”, volviendo a la cuestión de las implicancias del mismo, dijo:

-Una de las cosas que se suelen señalar (como si fueran positivas) de los países “desarrollados”, es el orden;... ...Recuerdo haber leído un texto de Bakunin en que más o menos decía (en pleno siglo 19) que los alemanes estaban formados desde la cuna para obedecer a sus superiores; decía que respetaban rigurosamente a las jerarquías y... ¡cuánta razón tenía! Ya que no casualmente en ese contexto de obediencia y sumisión absolutas a los “superiores”, nació Hitler (1), lo cual debería llevar a cualquiera a cuestionarse si realmente son tan buenos, el orden, la obediencia, el respeto por las normas y la disciplina, ya que un Hitler no puede llegar al poder en un ámbito indisciplinado, desobediente e irrespetuoso de las leyes; un pueblo indisciplinado, a un Hitler se lo come crudo... sin embargo, cuando se dan levantamientos populares (sean por el motivo que sean), hasta los zurdos más extremistas lamentan que no se respeten a las autoridades ni a las leyes y anhelan un futuro en que eso sí ocurra, sin tener en cuenta que la historia demuestra que una sociedad obediente, disciplinada, respetuosa de las leyes y de las jerarquías, es la antesala de los mayores horrores, y los mismos se previenen con la desobediencia, con el desorden... con el tan injustamente denostado, caos.

Uno de los jóvenes dijo:

-¿Por qué será que los artistas no suelen ser de derecha?

Yo respondí:

-Porque ser de derecha implica tener una visión unidimensional de las cosas, como la que se tiene al ver una foto; al ver una foto común, aunque cambie de posición, uno seguirá viendo lo mismo a diferencia de lo que ocurre cuando uno ve una imagen tridimensional; si uno pasa de tener una visión unidimensional a tener la tridimensional, podrá ver diferentes aspectos de la misma cosa al cambiar de posición que antes no veía, lo cual lo llevará a admitir que la misma era mucho más compleja de lo que parecía, además de muy distinta de una parte a otra de lo que creía cuando la veía unidimensionalmente, y esto es más radical aún cuando se tiene una visión polidimensional; en lo que respecta a una visión no literal, el arte (ya sea a través de su creación o contemplación) ejercita a la visión polidimensional; por ejemplo (no se aplica sólo a la literatura pero sí, sobretodo a ella): cuando uno lee literatura, puede saber no sólo lo que los personajes hacen y dicen, sino también lo que piensan y sienten además de las historias de sus vidas (si es que el autor decide revelarlas, lo cual ocurre muy seguido); en la vida “real”, no, ya

que en la misma tenemos una visión mayormente unidimensional que nos lleva a no poder saber lo que las personas sienten o piensan aun si lo expresan, ya que no sabemos si son honestas o no, además no sabemos casi nunca cómo son las historias que tienen detrás de sí, entonces, aun lo que vemos que hacen, desconocemos por qué lo hacen, y ante un accionar de su parte que consideramos negativo, las solemos condenar impiadosamente, y esa impiedad muchas veces disminuye cuando llegamos a conocer a la historia detrás de la acción que consideramos equivocada, es decir, cuando tenemos una visión polidimensional de las personas;… …En la literatura tenemos una visión polidimensional que en la “realidad” también tenemos, pero subdesarrollada (por eso prima la unidimensional); el arte nos permite fortalecerla ya que, por lo ya dicho, su creación y/o contemplación, la ejercita, y quien ejercita asiduamente a su visión polidimensional, tiene más probabilidades de ponerse en el lugar del otro que alguien que no lo hace, y por eso es que a su vez, los artistas, por ejercitar continuamente a su visión polidimensional, rara vez son de derecha ya que la derecha implica intolerancia/visión unidimensional, pero no hay que creer por esto que no se puede ser intolerante siendo también de izquierda, de centro o libertario, ya que la intolerancia es independiente de cualquier ideología, pero como se da más comúnmente en la derecha, es que “derecha” e “intolerancia” son casi sinónimos, y no digo que sea infalible ya que hay artistas intolerantes (de derecha, o no), lo que digo es que es menos probable que se dé la intolerancia extrema en alguien que ejercita a su visión polidimensional asiduamente, y el ejercicio de la visión polidimensional lo constituye, como ya dije, la creación y/o contemplación de arte (no digo que sea el único medio para ejercitarla, pero sí el principal).

Uno de los jóvenes dijo:

-Puede ser cierto, pero creo que el arte tiene un lado negativo ya que en el mismo hay sentimientos exagerados; por ejemplo: en el caso del romanticismo presentado en las canciones… no digo que no exista el romanticismo en la realidad, pero sí digo que no existe con la fuerza con que se presenta en las artes; en la realidad, tal sentimiento suele ser tan insignificante respecto al presentado en el arte, que al compararlos, es casi como si en la realidad no existiera en absoluto.

Yo dije:

-Las situaciones que se presentan en una obra de arte pueden ser inventadas, pero los sentimientos son SIEMPRE tomados de la realidad; en ese sentido el arte siempre cuenta

realidades, lo que pasa es que al una realidad sentimental cualquiera expuesta en las artes no ser la de uno (ni haberlo sido nunca), uno tiende a creer que ese sentimentalismo no puede existir fuera de un contexto artístico, pero es un error, porque sí existe.

Transcurrió un rato más en que todos siguieron contando cosas que no transcribo por no recordarlas, por lo que paso a transcribir aquellas de las que sí me acuerdo:

Uno dijo:

-Por un lado, los moralistas son molestos... es más: son insoportables, pero parecen ser un mal necesario ya que sospecho que el día en que nadie se indigne ante nada, habremos perdido toda gana de vivir.

Otro dijo:

-Una vez, cuando tenía un programa de radio, entrevistamos a uno que había sido actor de la "galería del terror" del Ital Park, y...

Una chica lo interrumpió con la siguiente pregunta:

-¿Tenías un programa de radio?

-Sí; uno de esos programas que empiezan tipo: "Si usted quiere contribuir a la continuidad de este programa, hemos abierto una cuenta corriente..." en fin; como decía, entrevistamos a un actor de la galería del terror del Ital Park y el tipo dijo que en la misma, la gente se asustaba tanto, que le pegaba, y él respondía ya que la defensa propia es casi un acto reflejo que no es solamente un derecho reconocido por las normas morales, sino también, por las legales; los otros actores también contragolpeaban, por lo cual había denuncias del público y de los actores (por eso en su equivalente en el actual Parque de la Costa, los actores disfrazados de monstruos, están a más o menos, quince cuadras del público)...

(Es todo lo que por ahora recuerdo).

Posdata: Ah, ahora me acuerdo de que una de las chicas, dijo: "Qué lástima que todo lo que hablamos acá vaya a caer en el olvido por no quedar registros escritos, de audio, ni nada...".

(1) Hitler nació en Austria, no en Alemania, pero lo expresado en el texto también se aplica a Austria.

Volver al índice

(15)

-Palabras: 311-

Casi vamos en cana

Fines del año 1995; Magdalena del Buen Ayre (o sea: GBA sur): un grupo de jóvenes sale una noche de la casa de uno de ellos y se dirige a una zona céntrica; los adolescentes pasan junto a un ebrio que está tranquilamente sentado y apoyado contra una pared; no reparan demasiado en su presencia; siguen su camino hasta que escuchan insultos. Miran hacia atrás y ven al ebrio ser agredido a patadas por dos policías; el grupo de jóvenes da media vuelta, se aproxima rápidamente hasta el lugar del hecho y le recrimina al personal policial lo innecesario y brutal de su comportamiento; los policías los insultan y amenazan. Les piden documentos y los palpan de armas; todos (o casi todos) piensan que pasarán la noche en una celda, pero uno de los policías, al ver el apellido de uno de los adolescentes, se pone nervioso, le muestra su DNI a su compañero, deliberan unos segundos y después le devuelven a todos los jóvenes sus papeles identificatorios; uno de los uniformados dice:

-Pueden irse.

El grupo de jóvenes se va; los policías también se van y sin detener a nadie.

Mientras se dirigen a la zona céntrica a la que previo al suceso recién contado, los adolescentes se disponían a ir, uno de ellos le pregunta a otro:

-¿Qué pasó? ¿Por qué nos dejaron ir?

Y mientras señala a uno de sus amigos que camina más adelante junto a otros dos del grupo, le responde:

-Porque vieron el apellido de Miguel y se asustaron.

Su interlocutor, no entendiendo, pregunta:

-¿Cuál es el apellido de Miguel?

Entonces el joven pronuncia un apellido poco común y muy importante en la política de aquel entonces, por lo que el primer joven, riendo, dice:

-Cada vez que salgamos lo tenemos que llevar sí o sí a Miguelito. ¡Ja ja ja!

Volver al índice

(16)

-Palabras: 334-

¡Por fin alguien solidario!

En calidad de turista llegó el joven un día a una ciudad de la costa y a cierto alojamiento en que había varias personas conocidas por él; se le asignó una habitación que había sido rechazada por todos los presentes ya que sabían que en la misma algo no deseado pasaba, pero nadie se lo advirtió; habrá sido por ser el único cuarto que quedaba libre o porque nadie en ese lugar lo apreciaba demasiado. La cuestión es que durmió en dicha habitación sin quejarse ante nadie, no sólo el día siguiente, sino tampoco ninguno de los dos días posteriores, por lo que al tercero, varios de sus compañeros se le acercaron con gran curiosidad; uno de ellos le dijo:

-¿Tuviste algún problema en tu habitación?

El joven, displicentemente, dijo:

-¿En qué sentido?

-Y... en el sentido de... -y considerando que la pregunta adecuada era otra, la chica que componía el grupo de personas lo interrumpió diciendo:

-¿No notaste algo raro en tu cuarto?

El joven, con absoluta tranquilidad, dijo:

-¿Algo "raro" como qué? ¿Como un fantasma que abre y cierra la puerta del placard y prende y apaga las luces, además de hacerse visible (aunque de modo difuso) frente al espejo?

Las cuatro personas, casi al unísono, dijeron:

-¡Sí!

El joven, tras una pausa de silencio, respondió:

-Sí;... le expliqué al espíritu que su ciclo material concluyó y que por no haberlo entendido se extravió; le dije que se encontraba en el bajo astral y le informé que para seguir su camino debía elevarse, entonces me agradeció y se fue, y... ¿pueden creer que de todos los que alguna vez ocuparon esa habitación, NADIE le había informado que estaba muerto y que debía

ascender para seguir con su existencia en el plano que actualmente le corresponde?... ¡Qué falta de solidaridad, carajo!

Y tras decir esto último mordió la manzana que sostenía en una mano y se alejó con paso distendido ante la mirada de sorpresa de las cuatro personas.

Volver al índice

(17)

-Palabras: 474-

El personaje se vuelve persona

Cierto individuo diose cuenta durante el último período de su primera juventud, de que los pensamientos negativos llevan a sentimientos negativos que, a su vez llevan a expresiones negativas orales y escritas y, a su vez, a acciones negativas, por lo que empezó a ponerle un límite a sus malos pensamientos.

Un día, tras él haber hecho una tarea que según su empleador, no estaba bien, debió soportar de éste último la siguiente reprobación:

-¡Pero.... ¿para qué carajo te pago?! ¡Sos un inútil!... No te echo porque soy demasiado buen tipo, pero seguí así y voy a dejar de serlo y el laburo lo vas a perder, así que... ¡hacé todo de vuelta y hacelo bien esta vez!

Tras lo cual, el joven no sólo reprimió a sus palabras negativas sino también a lo negativo de sus pensamientos, por lo que no secundó a sus compañeros que presenciaron la reprimenda al ellos insultar a su jefe en voz baja tras él haberse ido; a ellos les dijo:

-Me parece que el jefe tiene razón;... me tengo que esforzar un poquito más; tal vez lo que me dijo me ayude a mejorar no sólo laboralmente, sino también a nivel personal... Bueno; sigamos trabajando, muchachos.

Sus compañeros no entendieron nada ya que ellos habitualmente eran tratados por su jefe como él acababa de ser tratado y no tenían hacia él, más que pensamientos de desprecio como el mismo protagonista de esta historia los tenía antes, pero esta vez era distinto ya que aun siendo iguales las circunstancias, su actitud ante ellas era otra.

Sin dar detalles, digo sólo que los siguientes días, el individuo se encontró con muchas personas y situaciones negativas ante las cuales reaccionaba reprimiendo a sus malos pensamientos, palabras y acciones y sustituyéndolos por sus equivalentes positivos, y al cabo de apenas un mes de hacer esto con esfuerzo (ya que se tuvo que obligar a ponerse en “modo

positivo”), dejó de costarle ser así; es decir, el personaje de “bueno” que interpretó, se volvió su persona, de ahí lo erróneo del condenar a alguien por no ser auténtico al hacer un personaje en determinadas situaciones, asumiendo así que lo auténtico es lo único positivo, y esto no es verdad ya que del personaje por uno interpretado ser mejor de lo que uno es, el cambio de persona a personaje, es positivo, además, el personaje, al ser por alguien interpretado durante cierto tiempo, se termina volviendo persona, por eso la persona que el protagonista de este texto era hasta hacía no mucho tiempo atrás, ya no existía.

Al debilitar a conciencia a su sistema negativo de pensamiento, se había renovado casi completamente; se había vuelto alguien poseedor de un gran bienestar; al concienciarlo, pensó: “Fue difícil, pero en realidad... no fue taaan difícil;... era cuestión de intentarlo nomás”.

Volver al índice

(18)

-Palabras: 359-

Un kilombo de aquellos

Lo siguiente ocurrió tras uno de esos eventos "ánder" de rock en un lugar que parecía en peligro de derrumbe cuya asistencia estaba más conformada por ratas que por personas; el recital de la banda de la que yo era asistente terminó y nos quedamos para bancar al grupo que venía después dado que, como ya dije, el público escaseaba.

Los instrumentos del grupo con el que yo había ido, habían quedado a un lado del escenario y nos los llevaríamos en cuanto terminara el recital que estábamos viendo, pero tras el mismo concluir, los músicos del grupo empezaron a llevarse "por error" el bajo y las guitarras del grupo anterior, o sea, del grupo del cual yo era asistente, por lo que junto al bajista me acerqué a ellos y gritando les dije:

-¡Cheeee! ¡¿Qué carajo hacen?! ¡No son de ustedes esos instrumentos!

Entonces, haciéndose los distraídos, empezaron a dejarlos en donde estaban; uno de ellos dijo:

-Disculpen... en el apuro nos confundimos.

-¡Sí, claro! Se "confundieron" –dijo el bajista del grupo con el que yo había ido.

Entonces, entre puteadas, empezamos a agarrar a los instrumentos con la intención de irnos; hasta ahí, todo bien, pero fue que otro de los músicos del grupo casi damnificado por la sustracción fallida de los instrumentos, tras ver de lejos la escena, se acercó y cuando finalmente dijo: -¡Choorrooos!, -se armó un kilombo de aquellos.

No sé quién me pegó en la nuca porque no lo vi; no sé quién me pateó en el piso porque tampoco lo vi; tampoco sé a quién fue que, desde el piso, agarré de una pata para derribarlo y una vez en el suelo, golpearlo; tampoco sé quién (o "quienes", mejor dicho) me golpeó cuando logré levantarme ni a quién golpeé yo una vez levantado, lo que sí sé, es que ni en toda mi (desastrosa) carrera de boxeador *amateur* (desarrollada en mi adolescencia), cobré tanto como esa noche.

Mi único consuelo es que no sólo mis compañeros y yo nos fuimos del lugar con los huesos doloridos, ya que los del otro grupo quedaron igual o peor que nosotros.

Volver al índice

(19)

-Palabras: 404-

El vagón/confitería de Magdalena del Buen Ayre

Sabido es que nuestra realidad es una simulación de computadora creada por una civilización que a su vez sospecha estar dentro de otra simulación; entendido esto, se entienden a los fenómenos “paranormales” como alteraciones de los hechos lineales que, para añadirle emoción a nuestras vidas (o vaya uno a saber para qué), la civilización que nos creó, realiza de vez en cuando, y una de esas alteraciones de la realidad se dio una vez a principios de los 90 en un barrio de Magdalena del Buen Ayre (Quilmes, más precisamente) en donde había, en un terreno de cierta calle céntrica, un vagón de tren restaurado para oficiar de confitería, y parecía irle bien ya que clientes no le faltaban, por eso es que casi nadie entendió por qué cerró de un día para el otro, o al menos eso creyó que había pasado la gente que no presenció el accionar arbitrario sobre el vagón de la civilización que nos creó, pero yo sí lo vi y tardé décadas en entender que de eso se trataba ya que faltaban muchos años para que se popularizara internet y me pudiera informar sobre las tesis de “simulación” en que vivimos y de los multiversos, que explican la posible existencia de realidades paralelas; tras informarme sobre todo esto, entendí qué fue lo que vi esa tarde de principios de los años 90 del siglo veinte al pasar por la vereda de enfrente del negocio mencionado, y lo que vi fue lo siguiente: sobre el vagón se proyectaron unas palabras que decían más o menos: “Trasladando al vagón/confitería del universo 1993 al universo 2054”. Después de eso vi al vagón arrancar en dirección a la calle (no estaba enganchado a ninguna locomotora pero arrancó igual) y una vez en la misma, desapareció; todo esto se lo conté a mi familia y amigos y obviamente, nadie me creyó, pero es cierto, y si los números de universos que vi proyectados sobre el vagón corresponden, como yo creo, a años de nuestro universo, entonces el vagón (y la gente que iba dentro del mismo) está en el año 2054; los que vivan en ese año y estén en el área donde el vagón/confitería se

encontraba a principios de los años 90 del siglo veinte y lo vean aparecer de la nada, de haber leído este texto, sabrán cuál es la explicación a tal suceso.

Volver al índice

(20)

-Palabras: 711-

Electrizado

Debido a la inflación, el tipo, al igual que muchos de sus connacionales, tuvo problemas económicos que lo llevaron hasta la instancia de no poder pagar el alquiler de su vivienda, por lo cual, pronto quedaría en la calle; por suerte, tras contárselo a un amigo, éste le dijo que tenía una casa heredada de un familiar y que pensaba ponerla en alquiler, pero visto que su situación era grave, decidió dejar el alquiler para más adelante y le ofreció quedarse en ella gratuitamente hasta que su economía mejorara; el necesitado rápidamente aceptó la oferta de su amigo, que le advirtió:

-Pero mirá que hay un detalle, ¿eh?: La casa está muy cerca de las vías del tren, así que te va a ser difícil conciliar el sueño... Por ahí no te la bancás.

Su interlocutor dijo:

-¡Pero sí que me la banco! Aparte, seguramente el ruido del tren me va a molestar pero al principio nomás; después de unos días de acostumbramiento, ni lo voy a sentir, que es lo que le debe pasar a todos los que viven en esa zona.

Tras decir esto último, con enorme alegría le agradeció a su amigo que le dijo que si quería, en ese mismo momento irían hasta su casa a buscar las llaves de la vivienda y así lo hicieron; horas después, el que pasaba apuros económicos estaba en su nuevo hogar.

La primera noche fue terrible; el tren pasaba justo cuando lograba conciliar el sueño, entonces se despertaba para volver a casi dormirse justo cuando otro tren volvía a pasar, lo cual se extendió durante toda la noche, por ese motivo a la mañana siguiente en el trabajo parecía un sonámbulo; la siguiente noche pasó lo mismo, no obstante, creía que a la tercera ya se habría acostumbrado no sólo al ruido del tren, que era lo de menos, sino al temblor que el mismo causaba en la casa que lo dejaba como electrizado, pero no fue así ya que lo siguió sufriendo, por lo que no aguantando más, la noche siguiente, tras el tren haberle interrumpido

varias veces el sueño, en medio de puteadas dirigidas al mencionado medio de transporte, se levantó de la cama y llevando consigo la almohada, se fue a una plaza; se acostó en un banco y se durmió; tras algunas horas, el cielo, que estaba cubierto, empezó a relampaguear. Poco después empezó a llover, entonces el durmiente se despertó y mientras maldecía al cielo, un rayo le cayó encima, pero extrañamente ni siquiera lo sintió ya que tras el impacto eléctrico se levantó como si nada hubiera ocurrido, por eso mientras caminaba en dirección a su casa, pensó que tal vez habría soñado que un rayo lo golpeaba justo antes de despertarse; eso no le podía haber ocurrido realmente; otra explicación lógica no encontraba a su supervivencia.

Una vez en su casa se acostó pensando que en cuanto se durmiera el tren volvería a despertarlo con su paso, pero no fue así ya que durmió perfectamente, por lo que al despertarse varias horas después, pensó que habría habido una huelga de ferroviarios, por eso ningún tren había pasado, pero al mirar por la ventana y ver al tren pasar (además de ver a la casa temblar), se dio cuenta de que no había ninguna huelga de ferroviarios ya que el tren estaba pasando, pero no sintió el temblor que el mismo causaba en la casa y tampoco podía escucharlo salvo que se concentrara específicamente con esa intención... ¿Qué había pasado?... La respuesta es la siguiente: el temblor de la casa producido por el paso del tren lo había puesto en sintonía con la sacudida a la que lo sometería el rayo, por ese motivo pudo absorber su impacto sin consecuencias negativas. A su vez, dado que la fuerza del rayo superaba a la de la onda vibratoria causada en la casa por el paso del tren, tras asimilar la fuerza eléctrica del mismo, pudo, sin siquiera buscarlo, situarse energéticamente por encima del tembladeral que tenía lugar continuamente en los alrededores del paso del tren, por lo cual, el mismo nunca más lo afectó.

Moraleja: Si no podés cambiar a tu situación, buscá el modo de cambiarte a vos mismo para adaptarte a ella.

Volver al índice

(21)

-Palabras: 2.580-

Noelia Victoria

Bar literario

Siendo adolescente, allá por los años noventa, asistí a un bar literario en donde poetas recitan sus obras.

En las paredes había cuadros de los "grandes" de la literatura argentina: Borges, Bioy Casares, Cortázar... o sea, esos literatos que en realidad no le gustan a (casi) nadie (¿o podés honestamente decir que al leer a Borges no te aburrís terriblemente? Yo me reee aburro, y lo mismo me pasa al leer a los otros dos mencionados); su vigencia no se debe a su calidad, sino al hecho de que el sistema está diseñado para que no aparezcan nuevos escritores más que excepcionalmente ya que casi los únicos autores que publican con una cantidad digna de ejemplares, son los que llegan a las grandes editoriales, y los pocos que están en las mismas llegaron por diversos motivos como ser: tener mucha plata, tener conocidos en el ámbito editorial, ser famosos (de ahí que tantos escritores se hayan hecho periodistas ya que estando en los medios es más probable que a uno le editen sus textos, editoriales importantes, y es lamentable que un escritor se haga periodista ya que ser periodista es dedicarse a hablar de lo que hacen los demás, no es buscar destacarse por hacer algo uno, por lo que según mi criterio, pasar de escritor a periodista, es rebajarse) y tener talento, siendo, quienes llegan por esto último, excepciones que confirman la regla; la cuestión es que quienes llegan a las grandes editoriales son los únicos que son tenidos en cuenta a la hora de hablarse de los "grandes escritores" de un país, y como los escritores que a las mismas llegan no son más que un puñado, es casi imposible que entre ellos estén realmente los mejores.

(Si creés que hay resentimiento en lo recién expresado, no te equivocás; no podés no esperarlo de un escritor que siente que nunca va a llegar a ninguna parte).

Varios de los que recitaban sus obras hacían todo un acto teatral; una chica que era parte de mi grupo, me dijo:

-Tienen que hacer esos gestos y movimientos raros para destacarse, ya que si no lo hacen, nadie les da bola.

Yo le dije:

-Es bastante bochornoso...

-Sí, y lo saben, pero prefieren hacer el ridículo a pasar desapercibidos.

Yo no entendí el sentido de cosa tal en ese momento, pero después sí; de hecho, hasta terminaría considerando a tal desinhibición y ausencia de miedo al ridículo, envidiable.

Uno que vestía ropa oscura y lucía maquillaje de payaso, recitó sus versos; mientras tanto, tras habérsenos servido cerveza, la mina que me había explicado el por qué del proceder de los poetas, sacó una botellita de vodka y subrepticiamente empezó a añadirle su contenido a los vasos de birra de sus amigos (yo incluido) ya que las bebidas en los bares cuestan demasiado caras, por lo que no teniendo mucha plata, tendríamos que tomar con moderación lo que ahí pidiéramos, y no tiene mucho sentido tomar alcohol si no es para emborracharse (¿o sí?); la cuestión es que la presentación del payaso gótico concluyó y le dije a los de mi grupo:

-Ese poeta me hizo acordar de que una vez, cuando era chico, acompañé a un familiar a hacer compras a un negocio; en un momento me acerqué a la puerta, miré al exterior y vi a uno de esos jóvenes que trabajan de artistas callejeros haciendo malabares ante los autos cuando el semáforo está en rojo disfrazado de payaso, pero estaba descansando sentado contra un árbol, entonces un auto frenó por el semáforo en rojo y cuando pasó a amarillo y estaba por arrancar, dirigiéndose al joven payaso, de modo totalmente cobarde el automovilista dijo: "¡Andá a laburar, vago de mierda!" Entonces el joven, con una agilidad increíble, se levantó, se subió al capot del auto y saltó sobre el mismo varias veces abollándolo;... No me olvido más de la expresión de terror del conductor; ni siquiera se animó a insultar al payaso, sólo se limitó a arrancar a toda velocidad cuando éste hubo bajado.

Los jóvenes sentados a la mesa se rieron; yo proseguí:

-Entonces, sin racionalizarlo, sentí que ese tipo era mi ídolo y que quería ser como él, pero también, por haber sentido que se condujo justamente, me sentí por primera vez, malo.

Uno de los de mi grupo me preguntó:

-¿Por qué?
-Porque instintivamente concluí (ya que tampoco lo racionalicé) que la gente buena no puede sentir que en el castigo haya justicia.
Tras unos segundos de silencio, uno de los que me acompañaba, dijo:
-Entonces yo también seré malo porque para mí, el payaso actuó justamente porque el tipo ese se re merecía lo que le hizo.
Todos los demás que componían el grupo estuvieron de acuerdo.
Con tono melancólico, dije:
-Ya había olvidado todo esto...

Invariabilidad

Salimos del bar y el clima era frío; lo combatimos con el escabio que la mina que ya lo había compartido un rato antes seguía compartiendo; fuimos a una plaza y una del grupo dijo que sería mejor que nos separáramos en dos grupos y fuéramos a lugares diferentes de la plaza, ya que si caía la policía y se acercaba a un grupo, los del otro al ver la escena, podrían escapar (no hacíamos nada ilegal pero los edictos policiales todavía estaban vigentes, lo cual resultaba en que las detenciones arbitrarias fueran mucho más numerosas que en la actualidad, al punto que en los años noventa el mayor miedo de los jóvenes no involucrados en actividades ilícitas al transitar las calles, era a la policía... miedo que no puede considerarse poco representativo de la era "pizza con shampain")...
Cuatro de los integrantes del grupo fueron en una dirección y los tres restantes (la mina del escabio, que se llamaba Noelia, otro pibe y yo) fuimos en otra.
Nos sentamos en un banco y tras un rato de conversación, el pibe dijo que iba a comprar cigarrillos, entonces me quedé solo con la chica que, como si hubiera esperado a quedarse sola conmigo para expresarse, me dijo que había pasado por una serie de situaciones que llenan de un sentir terriblemente negativo; una negatividad que los hombres no pueden entender porque "no pasan por las mismas cosas"; me dijo que ese sentir negativo, lejos de disminuir, aumenta con el paso del tiempo al punto de hacerle a uno creer que nunca va a superarlo, y de lograrse cosa tal, no se está exento de que en cualquier momento vuelva a ocurrir lo que a uno se lo causó y el malestar regrese...

Yo no quise preguntarle detalles que ella espontáneamente no me contó, pero le dije que cuando se experimenta algo en extremo negativo, el sentir de unicidad, y por consiguiente, de incapacidad por parte de los demás de a uno entenderlo, es lógico pero FALSO, ya que la ira, el dolor, el odio, la frustración y la humillación, son sentimientos experimentados invariablemente por todos; lo que varía de una persona a otra es la situación en que los experimenta; de esto le di algunos ejemplos de mi vida personal y ella se mantuvo en silencio y atenta y pareció entenderme, ya que pasó de mostrarse seria y triste a mostrarse distendida.

El pibe volvió del kiosco con los cigarrillos y nos ofreció; Noelia, rechazándolos con un gesto de la mano, le dijo:

-¡Eso es malísimo para la salud, flaco! -y tomó un trago más de vodka.

Fantasiosidad

Volví a ver por casualidad a la chica unos años después en una galería comercial; tras un rato de conversación relativamente formal, le dije:

-Hasta 1969 acá había un teatro llamado Colón (se llamaba igual que el de Capital Federal) y llegó a presentarse Gardel.

Ella dijo:

-¿En serio?

-Sí.

-Naaaa.

-¡Sí!

-¿De verdad?

-De verdad.

-...¡Mirá!

Después nos acercamos a la vidriera de una rockería en que en un televisor se presentaba un video de Lacrimosa; al ver al cantante de estética gótica, Noelia dijo:

-Es muy raro como algunos músicos se producen tanto que pasan a ser personajes que nada pueden tener que ver con sus personalidades verdaderas; son como actores;... Me imagino que los fans al conocerlos se deben decepcionar.

Yo dije:

-Ningún artista se parece demasiado a su obra, por lo que podemos decir que todos los artistas son personajes cuando crean y exponen su arte, y el hecho de producirse tanto en la ropa y el maquillaje (como se hace en el ámbito gótico), es una forma de oficializar la condición de actor que implica ser artista... ...Los artistas de todas las artes son actores, la diferencia con los que actúan oficialmente es que estos últimos hacen personajes que existen sólo en contextos ficticios, mientras que los personajes de los artistas de las demás formas de arte, traspasan la ficción e interactúan con personas reales, y la "decepción" al un fan conocer al artista que poco o nada tiene que ver con su personaje interpretado, no necesariamente es tal ya que si bien la persona que encuentra es distinta a su personaje, lo que encuentra puede ser bueno, y no te decepciona el encontrar algo distinto a lo que esperabas si eso que encontraste es bueno, de hecho, si bien se espera de los artistas importantes algo extraordinario en materia de personalidad, paradójicamente cuando más impresionan, es cuando son sencillos, de ahí que se destaque tanto cuando alguien que es una estrella, mantiene la humildad.

Tras unos segundos, la chica dijo:

-Sí... pero en realidad, lo de "actor/personaje" es muy discutible en sus implicancias ya que sin duda a veces hay que "disfrazarse" para ser uno mismo, de ahí que la versión más "guionada" y producida de uno pueda ser la auténtica y la "sencilla", la falsa.

Yo asentí ya que realmente me identifiqué con lo que dijo.

Después salimos a la calle y tras pasar frente a un grupo de propagandistas del feminismo, una de sus integrantes le dio a Noelia un folleto y ella lo miró; mientras caminábamos me dijo:

-Habla del "mito del amor romántico"... (y leyó en voz alta) "...el patriarcado inventa y promueve fantasías sobre el romanticismo y las impone a las mujeres haciéndoles creer que las mismas son inherentes a ellas para así mantenerlas sometidas al hombre al mostrarles como único medio de realización personal, a la relación sentimental"... ¿Habías escuchado algo de esto?

-Sí.

-¿Y qué te parece?

-Qué es absurdo (¿qué me va a parecer?) ya que el romanticismo que condenan, es propio de la humanidad, por ende, es inherente a las mujeres y los hombres, por lo que existe inevitablemente en donde haya seres humanos independientemente de su contexto cultural, y la cultura no crea sentimientos, puede potenciar los ya existentes, pero no crearlos, por lo que

el romanticismo no es una creación artificial de la cultura, es, como ya expresé, una cosa inherente a la humanidad, y si la cultura fomenta el fortalecimiento del romanticismo (y no sólo entre las mujeres, a diferencia de lo que dicen las feministas), ¿por qué estaría mal?

-Porque lleva a la idealización que siempre es fantasiosa, y se supone que la fantasía tarde o temprano choca con la realidad que es muy distinta, de ahí que al enfrentarse con los hechos, el idealista se haga daño.

Yo, tras pensar un poco, dije:

-Creo que fue en un libro de Laing que leí que los psicoterapeutas suelen reprobar a las fantasías (no sólo en el ámbito romántico) con fundamentos muy parecidos a los expuestos por las feministas, pero lo hacen sin entender que esa cuota de fantasía que uno pone en las cosas, es lo que le da el sentido a las mismas, entonces, entendiendo esto... ¿no sería más positivo cultivar a las fantasías e idealizaciones en vez de tratar de suprimirlas?... Yo creo que la fantasía y las ilusiones que la cultura promueve no son las culpables de la decepción que uno encuentra al enfrentarse con la llamada realidad; la culpa es de uno por no cultivar su fantasía lo suficiente resultando esto en una incapacidad de trasladar esa visión positiva propia de lo fantasioso, a todo ámbito de su realidad personal, además, cuando se critica a una forma de ver las cosas por supuestamente no ser "realista", no se tiene en cuenta la posibilidad de que la "realidad" podría no existir fuera de nuestra percepción, por lo que yo no considero negativo llevar positividad en forma de fantasía a nuestra percepción ya que, como reza el dicho: "Creamos aquello en lo que creemos".

Ella pensó en silencio varios segundos y después dijo:

-Entonces, ¿te parece mal que las feministas promuevan erradicar a lo que llaman "mito del amor romántico" o a cualquier otro?

-No; me parece bien que hagan lo que quieran; si quieren promover al antifantasismo en el orden de cosas que sea, que lo hagan, pero que no cuenten conmigo para cosa tal.

Noelia, en voz baja pero clara y audible, dijo:

-Conmigo tampoco.

(*Uaaaaauu*... La hice sentir bien con lo que le dije; no me creía capaz de eso; le brindé mucha positividad con el solo hecho de compartir mis pensamientos con ella, y ella también a mí, sobretodo con cosas que me confió que por respeto a su privacidad, no expuse).

Fue la segunda y última vez que hablé con ella.

Eligió no lastimar; eligió el camino menos transitado

Cuando no me hago daño, temo hacer daño.

Antonio Porchia

La siguiente vez que vi a Noelia fue unos meses después de nuestro último encuentro; la vi de lejos; estaba con unos vagos "jugando" a esconderse tras los árboles y al ver llegar al tren, cruzar corriendo las vías; en tal juego, ganar era sobrevivir (cada tanto alguien perdía).

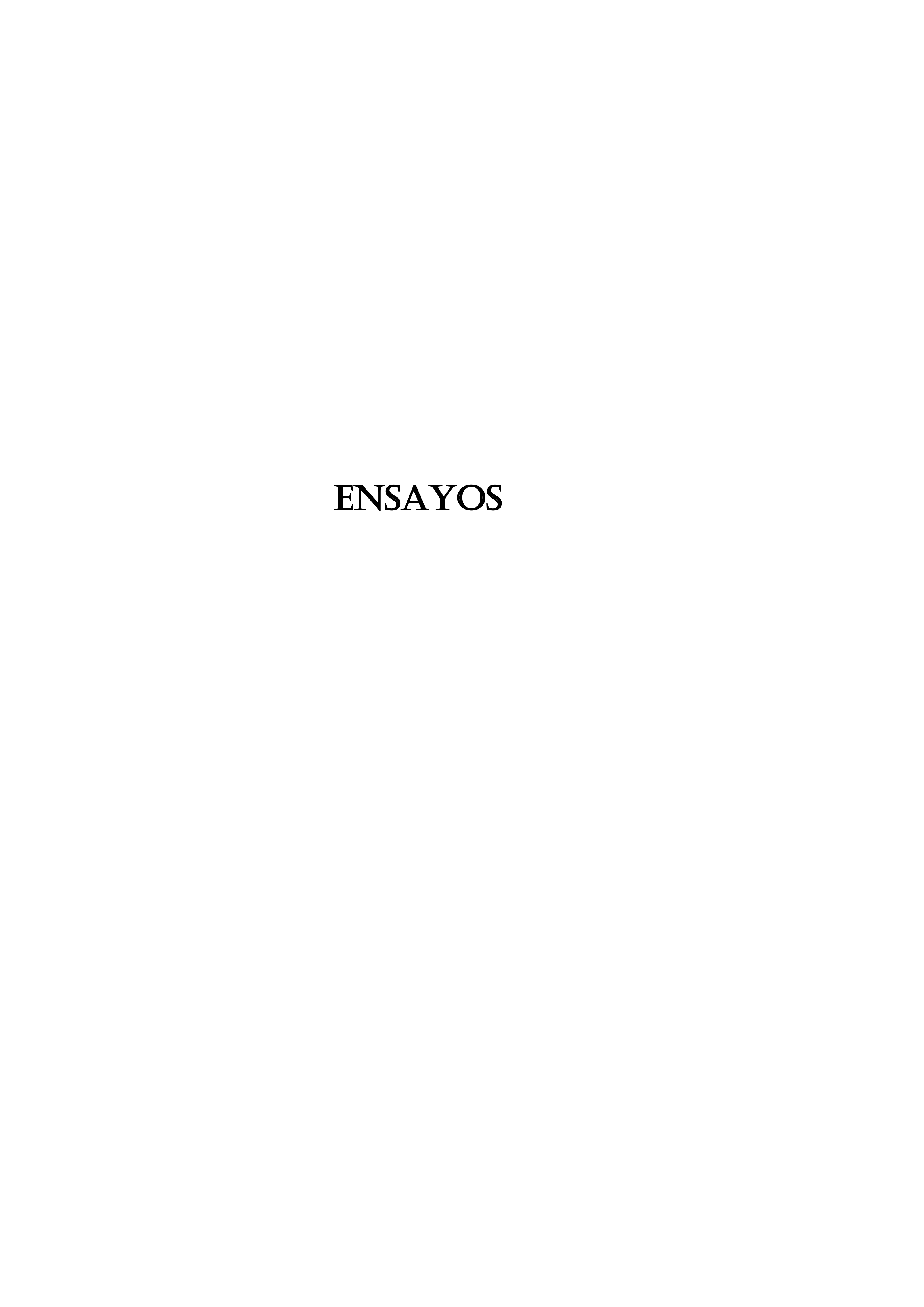
La observé fijamente con tristeza pero ni siquiera se me ocurrió acercarme a ella ya que presentía que su libertad (su bien más preciado) se habría visto limitada por mi intervención por bienintencionada que fuera, y sé que aunque haya disimulado, ella también me vio; fue entonces que decidió suspender el "juego" e irse, y no por desairarme, sino por advertir mi pena al verla buscando la muerte;... Evidentemente no me quería lastimar (¡pero yo quería que me lastimara!)

Al sentirnos mal, los humanos queremos castigar, queremos que alguien pague por la vida horrible que tenemos, de ahí que al experimentar bienestar, la intención de castigar esté ausente, y de ahí lo loable de la autoflagelación ya que ante el malestar de la propia vida, el deseo de hacer daño es inevitable, y quien decide autoflagelarse está eligiendo no lastimar a otro, por eso me inspira respeto quien elige el camino del autocastigo, el de la autodestrucción; tal camino es sin duda el más difícil de todos, por eso es el que menos transitado está.

Supervivencia

Gracias a internet, actualmente se pueden encontrar a personas en otros tiempos por uno conocidas con las que se perdió todo contacto; se puede saber qué fue de ellas como no se podría de tal medio de difusión no existir, y fue justamente por internet que años después de haber visto por última vez a Noelia pude encontrar un sitio de fotos suyo en que, por los comentarios publicados, me enteré de que había muerto, y así como me enteré de su muerte, también por el ya mencionado medio pude saber que de todos los asistentes al bar literario en aquella ya referida noche de los años noventa, el único que todavía está vivo, soy yo.

Volver al índice



ENSAYOS

(1)

-Palabras: 588-

Sobre la creencia, la ciencia y el intelectualismo

1. Ciencia = creencia

Se suele oponer las "creencias" a las "ciencias" ya que éstas últimas supuestamente poseen "pruebas" de sus postulados a diferencia de las primeras, por lo que lo afirmado por la ciencia son pretendidamente hechos probados y no creencias, no obstante, si uno examina lo que se consideraba "probado científicamente" en generaciones anteriores a la actual, encuentra que las ciencias actuales han desaprobado a muchas de las "verdades científicas" del pasado, y que, por consiguiente, lo que se creía que eran hechos probados no eran más que creencias; en base a esto se puede concluir que lo mismo va a pasar en el futuro con lo "probado científicamente" de hoy en día, y la obtención de resultados opuestos al estudiarse la misma cosa es algo que no sólo pasa de una generación a otra, ya que también ocurre contemporáneamente, por lo cual se puede afirmar que lo probado científicamente es completamente NULO y que, por consiguiente, LA CIENCIA NO EXISTE. TODO ES CREENCIA.

2. (Re)Definiendo a la(s) ciencia(s)

Supongamos que la ciencia existe... ¿qué es?

De todas las definiciones de "ciencia", me quedo con la siguiente: "Conjunto de conocimientos".

¿Quién decide cuál es el conocimiento válido?

El que tiene el poder económico para crear una escuela, decide qué conjunto de conocimientos imparte y cuál no. Decide, por lo tanto, qué es ciencia y qué no lo es, y rara vez decide que un conocimiento contrario a sus intereses se enseñe.

Neodefinición personal de ciencia: conjunto de intereses de poderes económicos.

3. Intelectualismo/Erudición

La asimilación continua de conocimientos ejercita, y por ende, potencia al intelecto.

A la gran acumulación de conocimientos se la llama: "erudición".

A la erudición yo la llamo: LA MÁXIMA EXPRESIÓN DE LA ESTUPIDEZ.

La máxima expresión de la estupidez (o sea, la erudición), ¿qué beneficios conlleva y qué consecuencias acarrea?

Beneficios: capacidad de diseñar una vida con más confort.

Consecuencias: malestar físico y emocional, ira, odio, intolerancia, resentimiento, necesidad de existencia de un pensamiento único (que siempre es el propio), agresión verbal, escrita y física, (auto)destrucción...

La prueba de esto está en el hecho de que detrás de toda imposición a gran escala y catástrofe no natural, hay grandes intelectuales/eruditos/científicos.

4. El gran odio

Donde hay intelectualismo hay gran odio.

Donde no hay intelectualismo (aun habiendo gran intelecto pero en suspenso por cuestiones del momento) el odio está ausente.

5. El científico

El científico tiende a buscar la aceptación absoluta de un pensamiento único.

Cosa tal no se logra sin someter a los demás.

Tal vez peque de absolutismo al considerar a todo científico, impositor (o aspirante a), pero creo que no hay excepciones, de ahí que "científico" y "cientificista", sean para mí sinónimos, por lo que quien acepte y promueva a las ciencias y no se quiera imponer por considerar que la verdad es inalcanzable y que, por lo tanto, sus conclusiones no son más que creencias, para mí será un creyente en las ciencias y no un científico, de ahí que la palabra "creyente" sólo pueda sensatamente implicar tolerancia.

6. El científico no es el neoinquisidor

Si bien las ciencias son lo que actualmente nos venden por verdades absolutas (de ahí que sus representantes ocupen el lugar de poder que antes ocupaban los miembros del clero), los científicos no pueden sensatamente ser acusados de ser inquisidores modernos ya que la iglesia, con todo el mal que ha hecho, ha causado muchísimo menos daño que las ciencias modernas.

No hay comparación lógica posible.

Volver al índice de ensayos

(2)

-Palabras: 462-

Sobre la superioridad del cuento frente a la novela

1. Impacto mayor del cuento respecto al de la novela

El impacto potencial de lo contado en un espacio breve se diluye cuando el mismo es muy prolongado (es decir, cuando la obra literaria excede la extensión de un cuento y llega a la de la novela).

2. Condivisión

El cuento puede fácilmente compartirse leyéndolo integralmente en voz alta, lo cual, por extensión, rara vez se hace con una novela, y nada que no sea compartido puede ser apreciado en su totalidad.

3. Facilidad de relectura y mayor potencial de asimilación

Un cuento, por brevedad, es más susceptible de ser leído varias veces que una novela, y, por consiguiente, de ser asimilado, ya que lo leído una sola vez se olvida rápido al punto que, de todo lo que leímos, recordamos casi únicamente aquello que releímos, por lo que haber leído sin haber releído, es casi igual a no haber leído.

4. "Lo bueno, si breve, dos veces bueno"

Casi no hay historia, por compleja que sea, que no pueda ser bien contada en un espacio breve, y si bien en algunos casos sí hace falta extenderse más allá del cuento corto o medio en pos de

desarrollar una historia sólida, para mí esa extensión es la de un cuento largo o la de una novela corta y rara vez (si es que alguna lo es), la de una novela.

Por entretenida que sea una obra, cuando es muy extensa, suele aburrir; esto comúnmente ocurre con las novelas, en cambio, del cuento aburrir, no lo hace por exceso de extensión.

5. Novela = Sobreabundancia

Según mi opinión, una novela es un cuento con sobreabundancia de detalles.

6. Prejuicios

Existe el prejuicio en muchos escritores y editores de que pasar del cuento a la novela es una evolución, cuando en realidad, por todo lo ya expuesto, para mí constituye una involución.

Existe también el prejuicio en muchos escritores y editores de que una novela larga es superior, no sólo a un cuento, sino también a una novela de extensión media o corta por ser supuestamente más sólida, y para mí no es más sólida, es solamente más extensa.

También existe el prejuicio en muchos escritores y editores de que la solidez de un cuento largo (más de 2.500 palabras) es mayor a la de un cuento medio (más de 1.200 palabras y menos de 2.500) o corto (menos de 1.200), y en mi opinión tampoco es así; para mí (si bien es algo que puede transgredirse de uno considerarlo necesario) la extensión óptima de un cuento es la de 1.100 palabras promedio.

7. Admisión

No obstante lo categórico de lo por mí afirmado, admito que estas conclusiones (como toda conclusión) son subjetivas y arbitrarias.


Volver al índice de ensayos

(3)

-Palabras: 275-

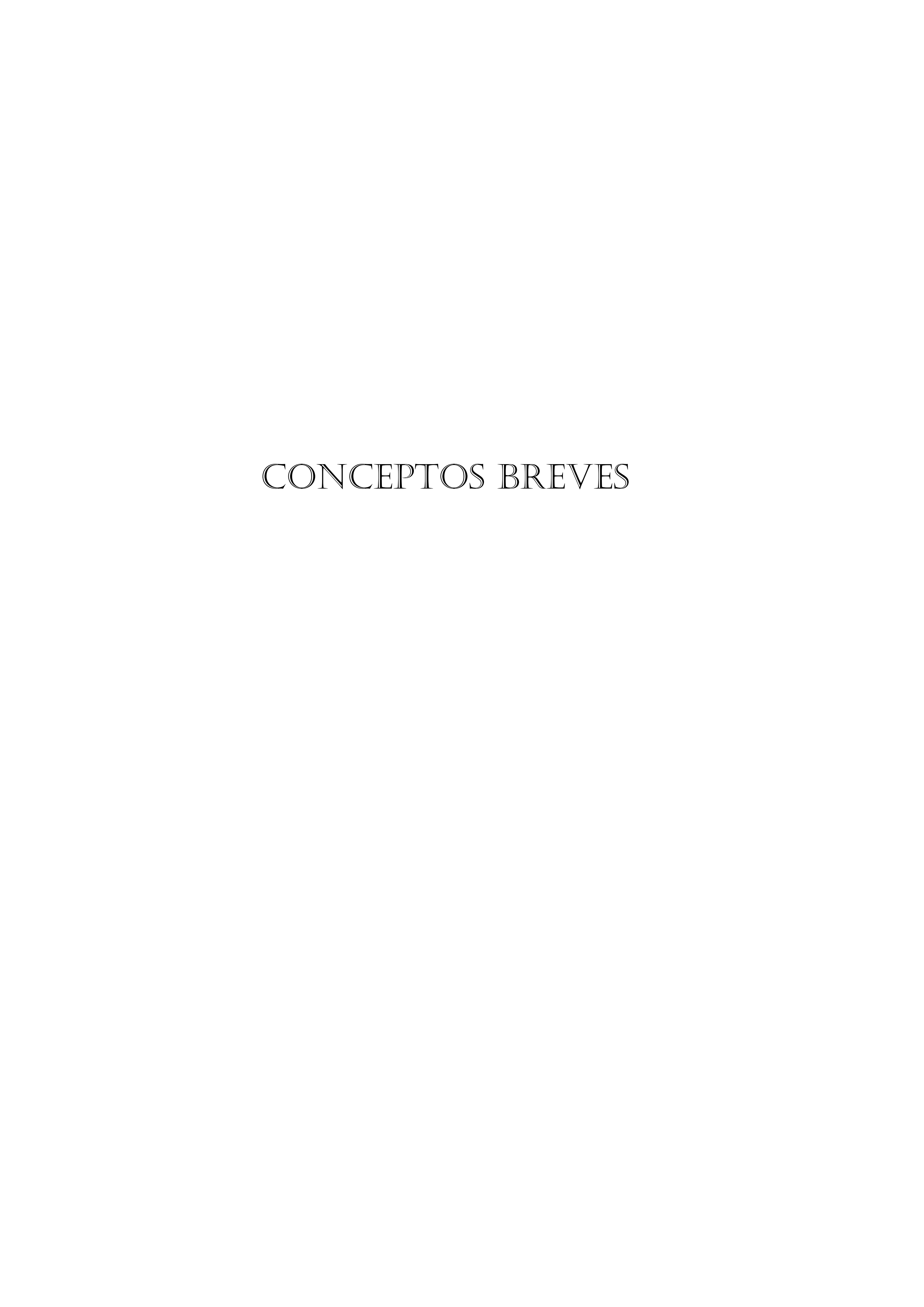
Sobre la extensión de los libros

A diferencia de lo considerado arbitrariamente por las grandes editoriales, que editan casi exclusivamente libros superiores a las cuarenta mil palabras, yo creo que la extensión ideal de un libro ronda las 28.000 palabras, ya que, en base a mi experiencia leyendo, considero que tras las más o menos, 20 mil palabras leídas, la atención empieza a decaer considerablemente y al aproximarse a las 30 mil, se está en el punto en que se sigue leyendo más por terminar lo empezado que por gusto por la lectura, es por eso que para mí la extensión mencionada es la ideal, además, un libro de extensión corta o media, tiene más probabilidades, no sólo de ser leído, sino también de ser releído, y esto último es lo más importante, ya que –como ya dije en el ensayo anterior- de todo lo que leímos, recordamos casi exclusivamente aquello que releímos, por lo que haber leído sin haber releído, es casi igual a no haber leído.

Estoy convencido de que la extensión excesiva de los libros es el motivo principal por el cual a la mayoría no le gusta leer (aunque muchos en la misma digan deshonestamente que sí les gusta) y que el gusto en serio por la literatura aumentaría de ser la extensión que mencioné, la de la mayoría de los libros.

No creo que haya prácticamente nada en lo que a narrativa literaria se refiere, que no pueda ser bien desarrollado en dicha extensión, no obstante, lo dicho lo aplico sólo a la literatura ya que en las obras no literarias, admito que muchas veces sí hace falta extenderse más.

Volver al índice de ensayos



CONCEPTOS BREVES

(Las ediciones precedentes de *Conceptos breves* están en mi libro anterior llamado: Desde Magdalena del Buen Ayre).

(1)

-Palabras: 293-

Conceptos breves 5

1. Es así...

No hay nada más autoacusatorio que el propio dedo señalando a otro.

2. Ooooommmmmm...

El que gana en una discusión es aquel que mantiene la calma.

3. ¿Por qué?

A un continuo dolor sobre otro dolor lo llamás:... amor.

4. Siempre

Las lecciones de moral siempre vienen del odio.

5. Pocos lo hacen

Para que a uno le vaya bien en la vida le basta con seguir los propios consejos (yo debería empezar a hacerlo).

6. "Res non verba" (¿¿¿???)

Es común que se diga que las palabras no valen, que lo que valen son las acciones, pero... ¿es realmente así?... Para mí NO.

Lo que uno dice tiene injerencia en el sentir propio y ajeno, por lo que DECIR ES HACER; en base a esto digo que las palabras no existen porque las mismas son acciones.

7. Eterna paradoja

El anticonformismo, la rebeldía, la transgresión a lo socialmente aceptado, la sublevación y la liberación, son cosas maravillosas, y por ser taaan buenas, buscamos continuamente el medio ambiente adecuado para que tengan lugar y razón de ser, es decir, un medio ambiente represivo, y si el mismo no existe, lo fabricamos porque si no lo hacemos nos tenemos que abstener de rebelarnos ya que no sería sensato rebelarse ante la paz y la libertad (¿o sí?); tal vez sí, y tal vez sean justamente los amantes de la libertad los que organizan la opresión en pos de que exista la liberación ya que no existe una cosa sin la otra, por lo que no es absurdo resolver que creamos continua e inconscientemente medio ambientes negativos para poder crear positividad al oponernos a ellos.

8. Vamos todos al mismo lugar

Sospecho que el camino correcto es cualquier camino.

Volver al índice de Conceptos breves

(2)

-Palabras: 1.698-

Conceptos breves (y otros no tanto) 6

1. Minoría y mayoría

Cuando le hago bien a alguien no formo parte de la mayoría de la gente y soy la persona que espero que sean los demás. El resto del tiempo (la mayor parte del mismo), sí formo parte de la mayoría de la gente.

2. La expresión: "en mi época", lo revela

A diferencia de lo que los antiextranjeros creen, el sentimiento de no pertenencia al lugar en que se nació, no lo traen los inmigrantes, sino los jóvenes; estos últimos, además de traernos el sentimiento de extranjería, nos traen nuestra vejez.

3. Pureza = nihil

Lo único puro que puede haber es la nulidad, ya que TODO lo existente se creó a partir de mezclas.

4. Unidad

TODO, ya sean posiciones ideológicas, seres y cosas, son diferentes partes del mismo rompecabezas en el cual no sobra ni falta ninguna pieza.

5. Se puede y no se hace; se hace y no se puede

No se puede tomar en serio a los escritores que llegan a las grandes editoriales (en realidad, no se debería, ya que sí se puede y se hace, lo cual no ocurre cuando se trata de aquellos que no llegan a las mismas; a estos últimos sí se los debería tomar en serio, pero esto, aun pudiéndose hacer, casi nunca se hace).

6. Algo sabido

Se sabe que los oprimidos de hoy son los opresores de mañana, y si lo ético es ponerse del lado oprimido, es a su vez ético, ser un veleta.

7. Exclamaciones, afirmación, pregunta y respuesta

Exclamación: ¡Qué injusto se siente recibir el trato que uno le da a los demás!
Pregunta: ¿Por qué será?
Respuesta: Será porque uno no trata bien a los demás.

Afirmación: Es justo recibir lo que se le da a otros.
Exclamación: ¡Qué injusta solemos sentir a la justicia!

8. Abundancia = carencia

Como escuché en la novela "¡Rolando Rivas! (taxista)": "No importa que sobre, sino que alcance"; ¡Gran verdad!... ¡Tantos tienen algo de sobra y no les alcanza para estar satisfechos! Y otros tienen poco y sí lo están; por ejemplo, antes de tener internet, yo me compraba un disco cada tanto y la música era mucho más especial para mí que ahora que la tengo gratis y en sobreabundancia... Cuando me escaseaba, la disfrutaba mucho más que ahora que me sobra... ahora tengo más música que antes pero me falta la capacidad de disfrutarla que antes tenía... Queda claro que la abundancia lleva paradójicamente a la carencia porque lo excesivo, lejos de llenar, vacía.

9. Vida = eterno conflicto

La intolerancia nos lleva a creer que si alguien no piensa como nosotros es por ignorancia de su parte, por lo que a su vez creemos que de todos recibir la misma educación, no habría disentimientos ya que habría un pensamiento único, y esto en realidad, no puede ser.

Siempre hubo y habrá diferentes maneras de ver las mismas cosas entre personas igualmente inteligentes y educadas y, por ende, también conflictos resultantes de la exposición de ideas antagónicas... ¿Cómo se resuelve esto? NO SE RESUELVE, salvo que por resolución consideremos que la misma sería la aceptación de que los antagonismos son inevitables en la vida porque son, tal vez, la vida misma, y que, como dijo Séneca: "Toda la armonía de este mundo está conformada por el conjunto de discordancias".

10. Es re así

Ser un intelectual es ser un pelotudo.

11. Elitismo y contracultura

El ser humano odia a las mayorías porque es un elitista de mierda, y la tendencia elitista humana que lleva a preferir a lo lindo, lo joven, lo "virtuoso" y lo "sano" (y a despreciar a lo contrario a todo eso), está expuesta en la mayoría de las obras de arte, ya que las mismas tienden a excluir a todo(s) aquello(s) que son faltos de las características mencionadas (o al menos, a limitar su presencia); es por eso que surgen contraculturas en las que las características excluidas de las artes oficiales, son las que hacen que se considere a una obra, valiosa.

Hay gente que desprecia a las contraculturas por justamente las mismas glorificar todo aquello que la cultura oficial rechaza como válido, sin advertir que las mismas construyen lugares de pertenencia para todos aquellos que carecen de las virtudes exigidas por la oficialidad para ser considerados artísticamente valiosos (lo cual indirectamente implica una consideración de

valor también a nivel personal); de ahí que en las contraculturas se destaquen los feos, los que cantan mal, los que tocan mal un instrumento, los que no son virtuosos en lo conductual, los que son viciosos, etcétera, y esa gente excluida por el llamado sistema, es la mayoría, por lo que quienes expresan desprecio por la existencia de las contraculturas, expresan desprecio por la existencia de lugares de pertenencia para las mayorías (además de desprecio por las mayorías mismas), y ese desprecio por lo contracultural implica a su vez aprecio por la cultura oficial.

Tal vez el aprecio por el arte oficial lleve a potenciar a la tendencia elitista existente en toda persona (o tal vez, el aprecio EXCESIVO por el mismo); claro que quienes son parte de las diversas contraculturas también pueden ser elitistas; por ejemplo: el que gusta del metal extremo, difícilmente reivindique a la cumbia por más que sean ambos, estilos musicales contraculturales; lo más probable es que quien sienta pertenencia a una cultura cualquiera, la considere superior a las otras y rechace a quienes de ellas son parte (es discutible si hoy en día el metal extremo y la cumbia son contraculturales, pero al menos hasta hace un tiempo, lo eran), por lo que tal vez TODA cultura fomente el elitismo, y por consiguiente, tal vez solo se salga de un elitismo cultural ingresando a otro.

Me acuerdo de un músico prestigioso que en televisión lamentaba la existencia del punk rock; según él, los músicos de ese género deberían dedicarse a otra cosa ya que quien carece de buena técnica musical, no debería hacer música;... Parece que al tipo no le es dado el no escuchar música que no le gusta; pretende que quien la hace, deje de hacerla sin importarle si le gusta, si lo hace feliz ni si hace felices a otros con ella.

Esas declaraciones me hicieron acordar de un tema de la banda Arruinado pero Feliz (la canción es: "Quieren consumirnos"), que, según yo interpreto, aludiendo al arte publicitario, en que justamente se exalta a la belleza y se excluye a lo carente de ella (o sea, a las mayorías), en una parte dice: "...han metido en nuestra cabeza que el único con derecho a sonreír, es aquel de la sonrisa perfecta".

Yo no lamento la existencia de las contraculturas, la reivindico y declaro honestamente que los únicos héroes que me impresionan, son los que llevan el prefijo de "anti".

El problema con lo contracultural es que en cualquier momento se vuelve exitoso, es entonces que es integrado a la cultura oficial y deja de ser contracultura, entonces lo contracultural pasa a ser otra cosa, pero como una característica principal de lo contracultural siempre ha sido la innovación, pero en estos tiempos parece ya estar todo inventado, lo creado culturalmente en la actualidad, suena a repetido, y como sin innovación no hay contracultura, yo siento que las contraculturas ya no existen.

Tal vez lo contracultural todavía exista pero se ha mezclado tanto con la cultura oficial, que parece indistinguible de ésta última, de ahí que no haya que seguir buscando a lo contracultural en lo que por estilística e innovación, difiere totalmente de la oficialidad cultural, sino en lo que se asemeja a la misma, ya que ahí tal vez esté lo contracultural constituido por matices estilísticos tan sutiles, que parecen inexistentes, aunque en realidad, existan.

12. Querés lo que decís despreciar

Muchos lamentan que los medios de difusión tengan actualmente por figuras destacadas a personas que no tienen méritos artísticos, deportivos, etc.; personas cuya fama se debe al hecho de haberse garchado a algún famoso, de haber participado de algún escándalo, o cosas así, a partir de lo cual, se vuelven dadoras profesionales de opinión del tema que sea; si además de eso, tienen buena presencia, su permanencia por tiempo indefinido en los medios, está asegurada más que la de aquellos que sí tienen méritos artísticos, deportivos, etc.;... Todo esto es incoherentemente repudiado por la misma gente que consume estos productos mediáticos (dicha gente rara vez admite tal incoherencia)... ...Yo pregunto: ¿por qué es más válido destacarse por tener talento que por tener personalidad, buenas tetas (en el caso de una mina) o una buena garcha? (en el caso de un tipo)... Yo creo que es tan válido destacarse por una cosa tanto como por la otra... (A mí me encantaría destacarme por tener personalidad, buena presencia, una buena garcha, etc.; ¿a vos no?).

Esos personajes "patéticos" que abundan en los multimedios de hoy en día, en realidad le dan al público algo que emocionalmente necesita, y ese algo no lo brindan los grandes intelectuales, artistas o deportistas... estos últimos (que suelen ser considerados más importantes en sus aportes), en realidad no aportan tanto al bienestar general como los primeros (claro... también aportan al malestar, ya que una cosa implica la otra).... Y si pensás que esto no es así, contestá lo siguiente: si la tele fuera el vehículo de cultura que supuestamente querrías que fuera, y por lo tanto, estuviera poblada casi únicamente por grandes artistas e intelectuales debatiendo respetuosa y PACÍFICAMENTE temas trascendentes, vos... ¿la verías?... Respondo yo: NO; NO LA VERÍAS CASI NUNCA, VOS NI NADIE, así que... dejá de quejarte de aquello que te gusta y que por hipocresía decís que no te gusta y despreciás, y si honestamente no te gusta lo que los medios actualmente presentan, entonces lo que te gusta es el desprecio mismo; en cualquier caso, reconocé que por alimentar a tu amado desprecio, los multimedios te están dando lo que querés.

(Yo tampoco la vería casi nunca) (En realidad no veo mucho la tele, pero de ser el "vehículo de cultura" deseado por los que desprecian lo que actualmente es, la vería aún menos).

Volver al índice de Conceptos breves

(3)

-Palabras: 212-

Conceptos breves 7

1. Cosas por hacer

De todas las cuentas pendientes que dejaré en esta vida y que deberé saldar en la próxima, la siguiente es la principal: vivir.

2. Defensa absurda

Ser defensor de la vida es totalmente absurdo por innecesario ya que ella se sabe defender sola, y la prueba de que así es, está en el hecho de que hace de nosotros absolutamente lo que quiere.

3. Modificación de una frase de Antonio Porchia

¿Habría este buscar eterno si lo BUSCADO existiese?

(Frase original: "¿Habría este buscar eterno si lo hallado existiese?")

4. Civilización y salvajismo

Reivindicar a la "civilización" implica reivindicar a los tanques de guerra, a las armas químicas, a las bombas atómicas, a los holocaustos, a las conquistas genocidas, a la destrucción del medio ambiente y a más cosas así; paralelamente implica condenar a su opuesto: el "salvajismo", representado por el arco y la flecha.

Yo me quedo toda la vida con mi arco y mis flechas.

5. (¿)Malo(?) y peor

Si ser salvaje es ser agresivo, grosero, tonto y violento, el término “civilizado” no puede ser su antónimo ya que implica esas mismas cosas pero a mucha mayor escala respecto al “salvaje”.

6. A los argentinos que hablan de “tú”

¿¿¿Qué carajo les pasa???

Volver al índice de Conceptos breves

(4)

-Palabras: 127-

Conceptos breves 8

(Me extendí demasiado en el capítulo 6 de esta serie de *Conceptos breves*, por lo que queda compensada su extensión excesiva, con éste, ya que es muuuy breve).

1. La no respuesta es a veces la mejor respuesta

Tras alguien exclamar cosas de tipo: "¡Sos un... y también un... además de un re..." etcétera.

Ni hace falta que le responda; ya tiene bastante castigo con sus propios pensamientos.

2. Apología de la no opinión

Es un vicio del intelecto el hacerse una opinión de todo.

3. Nivel bajo

En mi opinión, el hecho de que la literatura de Borges tenga el reconocimiento mundial que tiene, expone lo bajo que es el nivel literario mundial.

(Sin ánimo de ofender a nadie, es simplemente mi opinión).

Volver al índice de Conceptos breves

Sobre el autor:



(Foto del año 2018)

Martín Pablo Rabezzana. Nacido el 11 de julio de 1980 en el lugar entonces oficialmente llamado: Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

No me apasiona la literatura, pero sí me gusta; elegí dedicarme en serio al oficio de literato un poco por no quedarme fuera de las artes tras un intento (varios en realidad) infructuoso de ser artista de otra disciplina que sí me apasionaba, y como el arte, lejos de ser una frivolidad, es algo que puede hacer a la vida soportable, lo considero trascendente, por lo que no ser artista no era una opción para mí ya que, por lo ya expresado, habría implicado resignarme a la intrascendencia, además, de no tenerse un oficio por el cual uno se defina (o sea, un oficio sentido que no sea un mero medio de subsistencia), se da la llamada "crisis de identidad" que resulta en que uno sienta (erróneamente, sin duda) que no es "nada" ni "nadie", y sentir eso mientras se está vivo, no está bueno, y cosa tal se evita al incursionar en un oficio que a uno en alguna medida lo satisfaga. Ese oficio para mí es el de creador literario, por lo que ser literato (además de implicar contribuir en alguna medida a la calidad de vida ajena, así como los demás artistas contribuyen con su arte a la mía) para mí implica SER ALGUIEN, de ahí que me tome al oficio mencionado con la mayor seriedad e intente, por consiguiente, hacer en cada obra lo mejor posible.

Volver al índice

Deseo del autor:

Es totalmente injusto que los escritores rara vez ganen plata con su trabajo y más aún, que hasta pierdan por publicar ya que la mayoría paga por la publicación de sus libros en papel; también es injusto que las empresas creadas alrededor de los libros (editoriales, librerías e imprentas), sí ganen plata y dejen fuera de las ganancias a quienes los escriben; lo justo, según mi criterio, sería que hubiera un impuesto a las editoriales, librerías e imprentas, cuya recaudación fuera destinada a conformar un sueldo para los escritores que podrían cobrar en relación con la cantidad de palabras escrita.

También querría que el impuesto mencionado fuera aplicado retroactivamente (pudiéndose eximir del pago retroactivo sólo a las empresas que demuestren que de pagarlo irían a la quiebra) y que lo recaudado por el mismo fuera destinado a la publicación de obras inéditas de autores independientes y a la reimpresión de sus libros ya editados, de los autores desear su reedición.

En todo el mundo hay librerías, editoriales e imprentas, por lo que es obvio que los libros son un gran negocio; mi deseo es que las empresas mencionadas dejen de hacer negocio DE los escritores y empiecen a hacer negocio CON los escritores.

Volver al índice

Información del libro:

Todos los textos de este libro fueron escritos en el año 2019 salvo: “Recuerdos casi reales de la residencia de artistas”, ya que su composición fue concluida en el año 2019 pero iniciada, por lo menos, un año antes.

La imagen de la tapa es de Pixabay.

Tamaño del archivo: A4 (21 x 29,7 cms).

Interlineado en la mayoría de los textos: 1,5.

Márgenes: normales (1,90 cms).

Fuente usada en la mayoría de los textos: Gentium Book Basic. Número: 12.

Palabras (incluyendo a las impresas en las imágenes): 30.928.

Volver al índice

IMPORTANTE:

Por si llegara a ocurrir que alguien decidiera incluirme en alguna categoría de escritores o de otra cosa, quiero dejar bien en claro que NO DOY PERMISO de incluirme en ninguna categoría "latina", ni "latinoamericana", ni "sudamericana", ni "sudaca", ni "hispana", ni "hispánica", ni "hispanoamericana", ni "iberoamericana", ni de "las Américas", ni del "nuevo mundo", ni del "tercer mundo", ni de "la región", ni "del sur", ni de "autores en español", ni de "habla hispana" (ya que yo no hablo ni escribo en "español" ni en "hispano", sino en castellano, y ojalá no fuera así ya que querría que este idioma hubiera quedado en el pasado mucho antes de mi nacimiento y hubiera sido reemplazado por otro NUEVO, lo cual deseo que ocurra cuanto antes).

Tampoco quiero aparecer (ni que aparezca NINGUNA de mis obras) en ninguna publicación en papel ni digital en que se usen las expresiones mencionadas o neologismos de significados similares que puedan llegar a surgir, como así tampoco en ninguna cátedra/curso, etcétera, de esos que antes se llamaban "Literatura española y americana" y desde hace cierto tiempo dejaron de llamarse así; yo nací en Argentina, país de América, por lo que los gentilicios en que considero válido incluirme son el de argentino y americano (este último término es uno al que la mayoría de los americanos renunció por servilismo hacia la gente de cierto país, sumándose así a la preferencia que la mayor parte del mundo tiene por ella y, paralelamente, a la NO PREFERENCIA Y DESPRECIO POR SÍ MISMOS, de ahí la aceptación general de todos los demás vocablos que mencioné, exponiéndose con la misma, una enorme falta de dignidad en que no puedo evitar que los demás americanos incurran, pero sí puedo evitar hacerlo yo y lo hago).

No considero válidos a los términos ante cuya aplicación a mi persona expresé desacuerdo ni acepto a la visión de la "realidad" (que lleva a "autocumplir profecías") que necesariamente implica la aceptación de los mismos.

Por más insensato que a algunos les parezca, para mí es obvio que el uso de ciertos términos lleva a la conformación, no sólo de estereotipos, sino hasta de geopolíticas que, de los términos usados ser otros, serían también otras y otras, a su vez, las consecuencias de las mismas ya que

los términos que usamos para definirnos a nosotros mismos y a los demás, son DECRETOS y SENTENCIAS que, conscientemente o no, buscamos materializar.

Si se me fuera a mencionar haciéndose uso de alguna de las expresiones por las que manifesté rechazo, preferiría que no se me mencionara en absoluto.

Posdata: Debido a la falta de dignidad general de los argentinos evidenciada en esto, no me identifico con la mayoría de ellos, por lo cual llegué hasta a sentir que el título de argentino no me correspondía, pero (sin entrar en cuestiones nacionalistas ni mucho menos) ahora sí me siento argentino ya que considero que los que no lo son, son ellos.

Posdata 2: Respecto al castellano utilizado por locutores americanos, al cual en internet absurdamente llaman "latino", cabe destacar que en el ámbito de la locución se lo llama "neutro" ya que los locutores, al prestar sus voces para un producto potencialmente exportable a muchos países, con una intención internacionalista, suspenden el uso del acento de sus respectivos países para que el resultado sea una entonación que no corresponda a la de ningún país.

Martín Rabezzana

Volver al índice